

# EL MARXISMO Y LA MUJER

---

JUAN MESANA  
CLARA MARTÍNEZ  
JULIO MORENO





**UNIVERSIDAD OBRERA**

**JUAN MESANA  
JULIO MORENO  
CLARA MARTÍNEZ**

**MUJER  
Y  
MARXISMO**

Segunda edición

Realización y propiedad Universidad Obrera

Junio 2017

ISBN 978-84-617-9208-5



# AGRADECIMIENTOS

Quiero dedicar este libro a todos mis camaradas, que resisten y se crecen frente a las adversidades, por vosotros merece todo la pena.

Quiero tener una mención especial para mi camarada María (ri) por estar siempre en mis peores momentos y por demostrar en la práctica que otra forma de hacer las cosas es posible. También por este último motivo quiero dar las gracias a María (o), gente como vosotras demuestra día a día que nosotros somos el futuro.

Juan Mesana.

A quienes son un impulso y no un obstáculo para sus compañeras, que les exigen y confían, gracias David y Pablo.

Clara Martínez



# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>9</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>13</b>
- Feminismo de clase.	13
<b>HISTORIA</b>	<b>17</b>
- La mujer	17
- La familia y su evolución.	20
- La mujer en el capitalismo.	26
- La mujer en el socialismo.	28
<b>TEORÍA</b>	<b>30</b>
- La cuestión sexual	30
- Las relaciones en la militancia comunista	35
<b>TEMA DE ACTUALIDAD</b>	<b>39</b>
-Prostitución.	39
-Feminicidios.	45
<b>CONFRONTANDO CON EL FEMINISMO BURGUÉS</b>	<b>47</b>
- La cuestión del lenguaje.	47
- Sobre la teoría queer.	52
<b>LA MUJER EN LAS EXPERIENCIAS SOCIALISTAS</b>	<b>56</b>
- Introducción al tema.	56
- La mujer en la Unión Soviética.	60
- Situación de la mujer en la etapa zarista y su participación en el movimiento bolchevique.	60
- La Revolución de Octubre y la NEP.	66
- La etapa de la Industrialización. El Primer y Segundo Plan Quinquenal.	76
- La Segunda Guerra Mundial hasta el XX congreso	85
- La situación de la mujer en la Albania socialista	91
- El papel de la mujer en el régimen zoguista y el movimiento de liberación nacional.	92
- El papel de la mujer en la construcción de las bases de la economía socialista.	100
- El papel de la mujer en el desarrollo del socialismo en Albania	106
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>115</b>





# PRESENTACIÓN

Decidimos realizar este trabajo para esclarecer la posición marxista, de clase, con respecto al tema de la mujer, ya que es una cuestión usada de ariete por los posmodernos y revisionistas para una vez más revisionar la teoría marxista, quitándole todo lo revolucionario y manteniendo solo lo admisible por la burguesía.

Es nuestro deber refutar todas las teorías anticientíficas posmodernas que llegan no solo a despreciar sino hasta a eliminar la lucha de clases como único motor válido para la transformación social. Teorías como la teoría Queer ponen de manifiesto la necesidad de tratar el tema de frente, sin tapujos, y hacer frente a todo el idealismo mediático.

Por otro lado, hay que tratar la cuestión en profundidad, empezando por las condiciones materiales que han permitido el nacimiento del patriarcado, la herencia y la propiedad privada. Hay que luchar desde hoy contra el patriarcado, contra la doble opresión que sufren las mujeres (la de género y la de clase), pero teniendo en cuenta que la única forma de atajar el problema es vinculando la lucha por la emancipación de la mujer a la lucha por la emancipación de clase. Solo con el socialismo, con la abolición de la propiedad privada, con el fin de la herencia y con la educación de los niños a partir del estado se podrá eliminar el problema desde su raíz. La lucha por la emancipación de las mujeres es parte de la lucha por la emancipación de nuestra clase.

También es importante reseñar y es la intención de este trabajo, que la formación de las mujeres comunistas debe ser integral, no debe centrarse solo en lo referente a cuestiones relacionadas a la cuestión de la mujer, sino que su formación debe ser completa en todos los ámbitos. Esta es la única forma de poder lograr la equiparación con los hombres a todos los niveles, la formación debe ser igual de completa para hombres y mujeres, y lamentablemente esta no es la realidad de los autodenominados “partidos comunistas” que relegan a las mujeres a un segundo plano, empezando por su propia formación, dejándolas en una posición mucho más complicada.

Estos mismos partidos hablan de que en el socialismo la cuestión femenina ya se solucionará, y esto no es más que el mantenimiento de actitudes y resquicios patriarcales dentro del propio movimiento. Hablan del “hombre nuevo” que construirá el socialismo, pero, ¿cómo van a crear al hombre nuevo sin hacer nada, dejando las cosas como están? Una cosa es que no se pueda erradicar el problema del patriarcado completamente hasta que se den las condiciones materiales, y otra muy distinta quedarse de brazos cruzados sin hacer nada usando esto como excusa. Claro que hay que luchar contra el problema. ¿Cómo van a realizar estos señores una revolución cultural sin mover ni un dedo por darle una mejor posición a las militantes dentro de sus propios partidos? ¿Cómo van a ganar para las fuerzas de la revolución a la inmensa mayoría de mujeres obreras si no reivindican y luchan por sus derechos? Es totalmente necesario luchar por los derechos de las mujeres desde ya. Según la forma de pensar de estos señores también deberíamos relegar la lucha por la ecología, el antifascismo, y la lucha sindical para la llegada del socialismo. Total, ya se solucionará cuando llegemos allí, ¿para qué vamos a hacer nada? No pueden estar más equivocados.

Esperamos que el presente trabajo sea de su agrado y si desean realizar algún aporte para mejorar el texto no duden en hacérselo llegar.

Atentamente,

Los autores.



# INTRODUCCIÓN

## *¿Feminismo de clase?*

Es muy común hablar en los círculos de la izquierda y en organizaciones pseudo-obreras de feminismo de clase muy a la ligera, desde anarquistas hasta partidos comunistas, pero ¿qué es el feminismo de clase? Muchos de estos sujetos dirán que es la apuesta por un feminismo de clase, es decir, de un feminismo que lleve a la liberación de la mujer mediante el desarrollo de la lucha de clases, pero... ¿de qué clase están hablando? Habría que preguntarles que a qué clase están sirviendo con su supuesto “feminismo de clase”, porque nos encontramos ante una amalgama ideológica muy amplia desde la que se reivindica tal feminismo, como hemos dicho, desde anarquistas a socialdemócratas, llegando hasta los comunistas.

El patriarcado surge a partir del surgimiento de la propiedad privada, y de aquí se desarrollará la explotación de la mujer, perfeccionándose con los años. La única forma de eliminar la explotación de la mujer es por tanto cambiar las circunstancias que la engendraron. La única forma de hacerlo es socializando los medios de producción y acabando con la propiedad privada que engendró el patriarcado, que surgió en base a unas condiciones materiales del desarrollo humano. Solo podrá ser liquidado cuando estas condiciones dejen de darse en el socialismo, el problema de la mujer solo se podrá resolver de forma definitiva mediante la conquista del socialismo y el fin de la propiedad privada.

Apostar por lo contrario, es decir, apostar por que la situación de explotación de la mujer se pueda resolver en el capitalismo de forma completa y definitiva es pretender que

una idea pueda cambiar la realidad sin tener en cuenta las condiciones materiales, es primar lo ideal a lo material, es caer en el idealismo más hilarante.

Apostar por un feminismo de clase significa apostar por la emancipación de nuestra clase, la clase obrera, y por la conquista del socialismo y el fin de la propiedad privada. Esto es apostar por el feminismo marxista, que lucha por el fin de la explotación, de todo tipo de explotación. Todo lo demás, lo llamen feminismo “de clase”, feminismo a secas o feminismo liberal solo responde a tendencias burguesas de supuesta mejora parcial de la situación de la mujer en nuestra sociedad que en el fondo solo sirven para poner parches al sistema.

Es muy común encontrarse en frentes de lucha a gente que prioriza o separa la lucha feminista de la lucha de clases, gente que aboga por un feminismo de clase y que lo defiende como si fuera una religión, de forma dogmática, pero cuando indagas un poco más y les preguntas sobre la base teórica que tiene su feminismo “de clase”... cuál es la sorpresa al descubrir que su base teórica son tópicos extraídos de las corrientes burguesas y posmodernas sin profundización ni asimilación de ningún tipo. Su feminismo es “de clase”, indudablemente, pero de clase burguesa. Este tipo de gente quedará relegada al olvido en cuanto enfrenten sus posicionamientos idealistas y burgueses a la realidad de un movimiento obrero revolucionario.

Pretender separar la lucha por la emancipación de la mujer de la lucha por la emancipación de la clase obrera de la cual forma parte es separar la lucha por los derechos de la mujer de las masas, con lo cual flaco favor están haciendo a la liberación de la mujer haciendo quedar a la gente que sí que quiere cambiar las cosas como una minoría marginal ajena al mundo actual, criminalizándolos.

Nuestra apuesta es la del socialismo, la de la transformación de la sociedad y la de la socialización de los medios

de producción con el consiguiente final de la explotación del hombre por el hombre y el fin de la propiedad privada. Con esto buscamos que se den las condiciones materiales para la destrucción del patriarcado y para la reeducación de la sociedad, con el fin de que finalice la opresión a la mujer por parte del hombre, conquistando realmente la igualdad plena.

Esto no quiere decir, como también dicen desde el otro extremo de las posiciones antiobreras, que no hay que hacer nada hasta que llegue el socialismo. Esto también es un absurdo porque no puedes pretender dejar relegada al ostracismo a la mitad de la clase obrera esperando a que llegue el socialismo, hay que involucrar a la mujer en la lucha de clases, y por lo tanto también en la lucha por sus derechos, ya que la lucha por la liberación de la mujer es parte integrante de la lucha por la emancipación de la clase obrera, no se puede desechar partes de la lucha de clases, hay que emprenderla en su totalidad. Para que pueda darse el salto cualitativo deben darse antes saltos cuantitativos.

Este trabajo pretende desarrollar para el lector la visión marxista sobre la lucha de liberación de la mujer, estudiando en primer lugar la historia de cómo hemos llegado hasta aquí, de cómo ha evolucionado la familia, cómo surge la opresión a la mujer y como se desarrolla esta en el capitalismo y se transforma en el socialismo gracias al fin de la propiedad privada. Este sería el primer bloque del libro.

El segundo bloque corresponderá al estudio realizado sobre la teoría marxista al respecto, el estudio desde el marxismo acerca de la cuestión sexual y el desarrollo de esta en la militancia comunista.

El tercer bloque versa sobre temas de actualidad, comenzando con el análisis sobre la hipersexualización de la sociedad actual, la prostitución y el aborto.



El último bloque del trabajo será la confrontación del marxismo con teorías burguesas y reaccionarias en boga actualmente entre círculos “feministas” antiobreros como la teoría queer y el amor libre.

# HISTORIA

## *La mujer*

Este segundo capítulo continúa haciendo el rol de introducción, ya que repasaremos muy por encima las circunstancias que conducen a la situación de la mujer en la historia hasta la actualidad. Estas cuestiones tratadas aquí de forma breve y concisa se desarrollarán en los tres siguientes capítulos de una manera más extensa.

El descubrimiento y trabajo sobre nuevos metales (como por ejemplo el hierro) llevaron a una auge en la fabricación de armas y utensilios. Varios de estos metales hicieron que la guerra y lo que la rodeaba se convirtiera en lo principal en cuanto a beneficios se refiere. Al estar el hombre mejor situado debido a la división natural del trabajo, cimentaría un control sobre la mujer, haciendo que su trabajo en casa con los hijos fuera considerado inferior.

Con la aparición de la propiedad privada y su desarrollo el hombre sería quien acumulara las riquezas en el seno de la familia, lo que supuso un gran problema sobre la herencia de esas riquezas: el hombre luchó contra el matriarcado (sistema vigente hasta entonces) por cambiar hacia una descendencia patrilineal, que sustituiría a la matrilineal imperante hasta entonces. Surgió por su parte una necesidad de que heredaran los descendientes del varón, ya que por el contrario en el matriarcado su herencia iría a parar a sus hermanos y hermanas en vez de a sus hijos que permanecían en la tribu materna.

Junto a la propiedad privada surgió la monogamia como método para asegurar la autenticidad de la descendencia del hombre, solo este podía romperla.

Como decía Engels, esta fue la gran derrota histórica del sexo femenino.

La mujer sufrirá a partir de aquí una doble explotación, será doblemente oprimida: por la sociedad patriarcal y por su familia. Se establecerá una primacía total del hombre y la mujer pasará a ser un simple instrumento para reproducirse y ser obligado a trabajar, de ser dominada por su padre pasará a ser dominada por su marido. La infidelidad de la mujer estará perseguida mientras que la del hombre no, ya que de su cumplimiento de la monogamia dependerá la certeza de la descendencia del hombre.

La monogamia de la mujer se verá complementada por el hombre con una lacra que continua en la actualidad: la prostitución. También surgirá posteriormente la infidelidad femenina como respuesta a la estructura de la monogamia-prostitución.

*“El amor, en el sentido moderno de la palabra, solo se presentaba en la Antigüedad fuera de la sociedad oficial... La Edad Media arranca del punto en que se detuvo la Antigüedad, con su amor sexual en embrión, es decir, arranca del adulterio”.<sup>1</sup>*

En la Edad Media la situación de la mujer siguió siendo muy dura, siéndole negado el acceso a maestrías y a determinados trabajos por ser considerados duros. La exclusión de las mujeres por parte de las corporaciones llevó a estas a vivir bajo unas condiciones laborales de trabajo a domicilio muy difíciles y a unos salarios muy bajos.

Con la revolución industrial y los principios del capitalismo se produjo un incremento del número de mujeres que participaban en el proceso productivo como mano de obra

---

1. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.*  
Engels

barata y no cualificada, se explotó a las mujeres y a los niños mucho más que a los hombres pagándoles mucho menos que a estos, y a su vez siendo trabajos muy duros. El surgimiento de las máquinas y su implantación en el proceso productivo llevaron al paro forzoso a muchas de estas haciendo que, debido a la competencia, se les pudiera bajar aún más el salario.

Con el afianzamiento del capitalismo también se afianzaría a la familia como un pilar para el propio capitalismo, sería la unidad básica de consumo capitalista. Para lograr esto la mujer seguiría totalmente controlada por el hombre independientemente de que algunas hubieran sido incorporadas a la producción, de hecho, ni siquiera podrían trabajar sin la autorización del marido. Tampoco podían heredar, testar, etc...

La infidelidad femenina siguió siendo perseguida, incluso penalmente. Solo habría un modelo de familia reconocido como válido. El resto, como por ejemplo las madres solteras, estarían muy mal vistas. Antes del matrimonio por supuesto se exigía la virginidad de la mujer, tratando a esta como si fuese una parte del capital.

Por supuesto la situación de la mujer ha mejorado con el tiempo pero esto no ha sido una concesión del capitalismo, esto ha sido fruto de la lucha de clases, de la lucha por el socialismo y la constitución de estados socialistas que rivalizaron con los imperialistas e hicieron temblar al sistema capitalista, al cual no le quedó otro remedio que hacer pequeñas concesiones para debilitar la fuerza de nuestra clase en la lucha contra la burguesía, poner pequeños parches que le permitan seguir explotando y debilitar a los revolucionarios, intentando separar la lucha de clases de la lucha por la emancipación de la mujer. La mujer vive en la sociedad, y por tanto la cuestión de la mujer no puede ser resuelta sin tener en cuenta las condiciones materiales que han hecho posible su situación actual. Si no cambian estas condiciones materiales es imposible solucionar de forma definitiva y en su totalidad.

Las pequeñas mejoras que ha habido en las últimas décadas de la situación de la mujer no han acabado con su doble explotación ni van a hacerlo. A pesar de que parezca un avance imparable no lo es en absoluto. La familia capitalista, la monogamia, la prostitución... están más firmes que nunca. Mediante la alienación han conseguido que la situación esté atada y bien atada. El patriarcado está en plena vigencia, no está en las últimas o en crisis, goza de toda su fuerza y solo se ha adaptado en algunas cuestiones para garantizar su supervivencia. Solo podrá ser desenmascarado y destruido cuando se den las condiciones materiales, como ya hemos dicho, con el fin de la propiedad privada y la socialización de los medios de producción. Con el socialismo, solo entonces se podrán dar los pasos definitivos para acabar con él.

## *La familia y su evolución*

El factor decisivo en la historia y su desarrollo no son las condiciones climáticas, ni la densidad de población, ni la localización geográfica... el factor decisivo es la producción y la reproducción de la vida inmediata. La producción de medios de existencia y la continuación de la especie. El modo de producción imperante está condicionado por el desarrollo del trabajo y de la propia familia, cuanto menos desarrollo hay mayor es el dominio de los lazos de parentesco en dicha sociedad.

La sociedad de la gens estallará en pedazos ante la lucha entre las clases sociales que se habían formado en su interior, con la sociedad esclavista que surge de las sociedades primitivas comenzará la historia de la lucha de clases debido a la existencia de contradicciones antagónicas entre las mismas. Una historia que comienza aquí y continuará hasta la actualidad.

## *El Matrimonio*

Se conocen tres tipos de matrimonio correspondientes a tres estadios distintos del desarrollo humano:

- En el salvajismo se desarrolla el matrimonio por grupos, consistente en que un hombre podía tener más de una mujer, pero que sin embargo tenía una mujer principal. Y al revés, la mujer tenía un marido principal pero contaba con más, eran una especie de uniones en las que estaban casados por grupos. Los hijos serían criados y cuidados por todos y solo se conocería la maternidad de los nacidos, pues era imposible saber quién de los varios maridos podía ser el padre.

De estos grupos se fueron excluyendo a aquellos que tenían lazos de parentesco, lo que con el desarrollo de la sociedad hizo imposible el mantenimiento del matrimonio por grupos, siendo sustituido por el matrimonio sindiásmico.

- En la barbarie se desarrolló el matrimonio sindiásmico: como ya hemos dicho, las restricciones para el matrimonio en grupos de personas con lazos de parentesco y con el desarrollo de la propia sociedad, en este sentido llevó a la práctica imposibilidad de la realización del matrimonio en grupos. Por ello surgió como evolución lógica el matrimonio sindiásmico, consistente en que el hombre viviría con una sola mujer pero conservaría privilegios como la infidelidad ocasional y el derecho a la poligamia, aunque por cuestiones económicas esta no se desarrollaría apenas. Sin embargo, la mujer perdería derechos: ella sí estaría obligada a la fidelidad estricta mientras durara el matrimonio. Ambos podían disolver el matrimonio cuando quisieran y los hijos del mismo pertenecerían a la madre.

Con el matrimonio sindiásmico sí que se podía saber quién era el padre de los hijos. Nos encontramos ya ante una pareja, pero con una frágil unión: el padre era el encargado de traer el alimento y dueño de los instrumentos que permitían

esto y por lo tanto, al separarse, el hombre se quedaría con estos instrumentos y la mujer se quedaría con los enseres de trabajo doméstico. Ya hablamos de la importancia del descubrimiento y desarrollo del trabajo de los metales, tanto para la producción de alimentos como para la guerra. El hombre querrá que estos instrumentos sean heredados por sus hijos, algo imposible con el matriarcado. Se inició una lucha encarnada hasta conseguir el derecho hereditario paterno y la filiación masculina. O en otras palabras: la sustitución del matriarcado por el patriarcado.

La transición entre este matrimonio y el monógamo fue un periodo en el que se produjo la poligamia, debido al disfrute por parte del hombre de sus esclavas. La poligamia era producto de la esclavitud y solo podían llevarla a cabo personas de una elevada posición, solo podían llevarla a cabo los ricos. Por otro lado, la poliandria surge del matrimonio por grupos: una mujer podía tener varios maridos, pero a su vez estos hombres individualmente podían tener otra mujer en unión con otros hombres. La poliandria fue un fenómeno muy localizado y de poca extensión.

- En la civilización surgirá el matrimonio monógamo con sus suplementos: la prostitución y el adulterio. Esta unión tiene unos lazos mucho más férreos que el matrimonio sindiásmico y el dominio del hombre sobre la mujer será absoluto. Solo el hombre puede romper la unión, la mujer está condenada. El hombre podrá ser infiel mientras la mujer está obligada a la fidelidad debido a la necesidad de garantizar la paternidad para la herencia de padre a hijo.

El triunfo del matrimonio monógamo fue el triunfo a su vez de la propiedad privada ya que la familia no se establecería en base a condiciones naturales sino económicas. El matrimonio no es fruto del amor individual sino que su fundamento es la conveniencia.

La evolución del matrimonio solo ha servido para que la mujer vaya perdiendo posiciones frente al hombre que conquistará su hegemonía, culminando su opresión con el matrimonio monógamo.

Actualmente en algunos países más desarrollados, ya que en absoluto es en todo el mundo, hay cosas que ya no siguen vigentes, en parte debido a motivos como los expresados anteriormente sobre el desarrollo de la lucha de clases, pero a esto nos referiremos más adelante. En general, la opresión ha sufrido cambios en cuanto forma o intensidad dependiendo de las circunstancias materiales del país y los años que estudiemos, pero definitivamente se ha mantenido adaptándose al momento de la mejor forma posible.

*“Por tanto, el matrimonio sólo se concertará con toda libertad cuando la supresión de la producción capitalista y de las condiciones de propiedad por ella creadas haya eliminado las consideraciones económicas accesorias que todavía ejercen tan poderosa influencia sobre la elección de los esposos. Entonces el matrimonio ya no tendrá más motivo que la atracción recíproca”<sup>1</sup>*

Solo con el socialismo se podrá llegar a esto, ya que se darán las condiciones materiales para que se pueda producir este cambio en su totalidad.

## ***La monogamia***

Con la monogamia el desarrollo del bienestar del hombre se conseguirá a costa del sufrimiento de la mujer. Esta se verá completada con relaciones extramatrimoniales por parte del hombre con otras mujeres, relaciones que terminarán trans-

---

1. *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.*  
Engels



formándose en prostitución. Morgan (en quien se basó Engels para escribir El origen de la familia, la propiedad privada y el estado) definió esto como heterismo. O sea, una institución que serviría para mantener la libertad sexual, pero reservada para los hombres.

La infidelidad de la mujer estaba duramente perseguida y condenada, pero aun así, el hecho de forzar a la mujer a la monogamia llevó a que su infidelidad sea algo más que común socialmente. Infidelidad y prostitución son complementos inevitables del matrimonio monógamo.

La monogamia, cuando cambien las bases económicas que la sustentan, comenzará a desaparecer al igual que la prostitución. La monogamia surge por el deseo de los hombres de legar las riquezas acumuladas durante su vida a sus descendientes, supuestamente asegurados. Con la conquista del socialismo la práctica totalidad de las riquezas que se heredan pasarán a ser socializadas por lo que la transmisión hereditaria de las riquezas perderá totalmente el sentido. Desaparecerá la contradicción fundamental que hizo surgir el patriarcado, la herencia patrilineal y la monogamia como la entendemos hoy en día.

Con la revolución socialista desaparecerá la prostitución, aunque en los inicios se mantenga de forma clandestina y perseguida, eso sí, en un número ínfimo en comparación con cómo era en el capitalismo -paso previo para la desaparición total de la prostitución-, pero esto no significa la desaparición de la monogamia sino la realización de una monogamia real: del hombre y de la mujer si ellos deciden constituirse en matrimonio, en el cual ya no existirá la prostitución ni el adulterio. El matrimonio monógamo será disuelto por cualquiera de las partes en cualquier momento y tendrán igualdad de derechos plena. Cuando el afecto desaparece o se encuentra un nuevo amor que reemplaza al anterior el divorcio inmediato es un beneficio para ambos y para la propia sociedad. Será el triunfo del amor sexual individual y libre.

Obviamente, como ya hemos dicho anteriormente, se han dado pequeños avances en cuanto a la rigidez de la opresión de la monogamia en determinados países desarrollados que han vivido en las últimas décadas del siglo XX una revolución sexual que conllevó cierta liberalización de la situación de la mujer. Pero no nos engañemos: que debido a la lucha de clases se hayan conseguido aumentar derechos no quita que esta suavización general de la situación de la mujer sea una concesión del capitalismo, es algo ganado con sangre, sudor y lágrimas. Estos avances revistieron aparentemente la dominación del hombre sobre la mujer de formas más suaves, consolidando su dominio, perpetuándolo dando pequeñas concesiones o adaptándose para poder sobrevivir esperando el momento en que las condiciones le sean más favorables y volver a ajustar cuentas con aquellas díscolas con el patriarcado.

A día de hoy la mujer, a pesar de estas pequeñas mejoras, sigue igualmente doblemente explotada. Estas mejoras no son algo general en todo el mundo, de hecho en algunos lugares ha habido situaciones de retroceso, como por ejemplo en Irán y Afganistán tras la llegada del islamismo radical al poder.

Ninguna de estas mejoras ni la consecución de alguna más derribarán el patriarcado. Esto es algo imposible en el capitalismo. Deben cambiar las condiciones materiales que engendraron la contradicción que hace que este se mantenga: solo el socialismo acabará con la propiedad privada, solo con el socialismo se podrá cambiar de manera radical la cuestión de la opresión de la mujer. Esto no significa que haya que esperar pasivamente a que llegue el dicho momento algún día sino que hay que luchar por conquistarlo, la lucha de clases debe desarrollarse.

## *La mujer en el capitalismo*

Con la implantación del capitalismo se produjo una gran incorporación de la mujer al proceso productivo. El trabajo creaba en las mujeres una expectativa de independencia a la hora de elegir marido, de ser independientes económicamente. Esta incorporación de la mujer obrera a la producción permite una unión de lucha de la clase obrera, involucra a la mujer en la lucha por la liberación de su clase contra la burguesía que defiende el capitalismo y el patriarcado integrado en el mismo.

La burguesía se erigía como defensora de la familia y de la religión, pero con las guerras y las crisis capitalistas tuvieron que integrar de forma masiva a la mujer y a los niños en la producción (importándoles en este caso muy poco la destrucción o no de la familia por este motivo, que anteriormente les hacía echarse las manos a la cabeza). La búsqueda del máximo beneficio es lo que guía las acciones de los capitalistas por encima de cualquier otra cuestión. La explotación laboral de la mujer ahora en las fábricas les era muy rentable a los capitalistas debido al salario inferior al de los hombres que se les remuneraba.

Pero una vez pasada la crisis los defensores de la familia, los religiosos reaccionarios podrían mandar a las mujeres a seguir con su pena en el hogar dominado por su marido. Hitler relegó a la mujer al ostracismo del hogar marital pero cuando la situación fue insostenible se vio obligado a decretar una movilización general de mujeres para intentar reconducir la situación. Cuestión que cayó en vano, ya que los pueblos de Europa, con la URSS a la cabeza, aplastarían al fascismo. El capitalismo puede como en la actualidad fomentar la incorporación de la mujer al trabajo pero nunca en unas condiciones de igualdad real con el hombre, que continúa incluso actualmente cobrando más por el mismo trabajo.

“La mujer puede divorciarse cuando quiera en nuestro país”, como nos puede decir cualquier persona de a pie. Es cierto que ha habido un gran avance en cuanto a esta cuestión desde finales de los años setenta, pero esto en primer lugar está conquistado por la lucha de clases, no es algo regalado por el capitalismo que se ha humanizado. No lo ha hecho, es mentira, solo se adaptó en su momento para poder mantener su firme dominio. El día que los capitalistas tengan una correlación de fuerzas favorable a volver a la situación anterior lo harán sin ningún lugar a dudas.

Además a esto hay que añadir que no es verdad que todo el mundo puede divorciarse, solo aquellas mujeres con respaldo tanto familiar como económico pueden hacerlo tras una verdadera odisea (con incluso juicios de por medio) de trámites para la separación. Una mayoría de mujeres deben esperar mucho tiempo hasta que se den las condiciones materiales para poder divorciarse. Este sería el caso menos malo, ya que el otro es que directamente se mantengan como prisioneras en su casa, bien por dominio tiránico de su marido, familia o imposibilidad económica de subsistir tanto ella como sus hijos. Por todo esto decir, que la separación no es algo tan libre y público como nos cuentan en los medios de comunicación mayoritarios en manos de la burguesía, que es una cuestión que hay que analizar en profundidad para poder ver la realidad.

La cuestión del aborto es otro tema en el que se ve claramente que ha habido avances por la lucha de clases, pero también ha habido retrocesos, ya que ha estado prohibido o legalizado total o parcialmente en varias ocasiones dependiendo de la correlación de fuerzas que ha existido entre la clase opresora y la oprimida, entre la burguesía y el proletariado.

Existen también avances en la cuestión de la familia y el control de esta sobre la mujer, y en la propia sociedad, pero son pequeños avances que están en la cuerda floja, ya que dependen de la correlación de fuerzas del momento, en cual-

quier instante pueden desaparecer, seguimos viviendo en una sociedad patriarcal que lucha desde una posición de poder por perpetuarse. La única posibilidad que tenemos para cambiar la situación es integrar a las mujeres en los Partidos Comunistas, en el movimiento obrero y revolucionario, en unir a la clase obrera, hombres y mujeres en pie de igualdad para derrocar el capitalismo, instaurar el socialismo y destruir el patriarcado hasta que no queden más que cenizas que se llevará el viento del olvido, dejando una nueva sociedad a la vista, la sociedad socialista.

De esta unión, de la participación de una mayoría aplastante de los hombres y mujeres que componen nuestra clase dependerá el éxito o fracaso de la revolución.

## *La mujer en el socialismo*

La igualdad de género no hay que conseguirla sobre un papel, en una constitución, hay que hacer que sea una realidad y hay que conseguirla en la práctica, en el día a día en la sociedad del país. Mientras esta igualdad no exista, mientras las mujeres no participen de forma libre en la vida política y social no puede hablarse de socialismo. La igualdad debe pues ser efectiva y no solo figurada.

En el socialismo se acabará con la sociedad privada, socializando los medios de producción, acabando con la herencia y permitiendo a la mujer incorporarse de forma plena a la producción y a las instituciones del país, creando instituciones y medios que permitan conciliar la reproducción de la especie con la posibilidad de estudiar, trabajar y desarrollar su actividad política. A tales efectos se crearan guarderías, jardines de infancia y otras instituciones para que se produzca esta conciliación, los hijos ya no serán educados por la familia patriarcal (esta será destruida) sino en su mayor parte por el Estado de forma colectiva.

La igualdad ya no será figurada sino que será efectiva en la vida cotidiana, en su total incorporación en plano de igualdad con los hombres a la producción, ocupando según su valía y trabajo cargos directivos en las empresas colectivizadas y en las instituciones de gobierno.

La cuestión de la liberación de la mujer no es algo que se solucione mágicamente con la llegada del socialismo, se solucionará de forma efectiva a partir de la implantación del socialismo, cierto, ya que cambiará las condiciones materiales que permitirán la solución, pero no es algo mágico que ocurra de la noche a la mañana. Hay que luchar por la reeducación de la sociedad a este respecto, ya que hay que luchar contra la fuerza de la costumbre, una costumbre de opresión hacia la mujer.

Hay que destruir los rescoldos de la antigua familia patriarcal, que mantiene a la mujer como una esclava doméstica, atándola a las tareas del hogar y a encargarse de los niños. Se acabará con la dependencia de la mujer con el hombre y con la de los hijos con los padres. Esto se podrá lograr gracias a la transformación de la economía en economía planificada socialista, es necesario una lucha consciente dentro del socialismo para erradicar esta economía capitalista familiar, que intentará resistirse a los cambios que se empiezan a suceder de manera vertiginosa con la instauración del socialismo.

La igualdad plena pues, solo se puede conseguir con la instauración del socialismo, que permitirá que se den las bases materiales para la liberación completa de la mujer, para conseguir una igualdad real, en el día a día de la sociedad entre hombres y mujeres. Pero esto no quiere decir que con la instauración del socialismo se libere la mujer de forma mecánica. Es necesario, al contrario, profundizar la lucha por la igualdad completa contra los rescoldos de la vieja sociedad, del capitalismo y del patriarcado.

# TEORÍA

## *La cuestión sexual*

Es necesario analizarla de una manera dialéctica, no podemos entenderla a base de lo que escribían en los años 10 o 20 del siglo pasado, ya que media una revolución sexual desde entonces (por lo menos en el mundo occidental) que ha hecho cambiar ciertas cuestiones. Hay que adaptar esos escritos a nuestra realidad material, pero tampoco podemos caer en la visión posmoderna y burguesa, artificial y degenerada. Pero de esto hablaremos en otros apartados.

La cuestión sexual no es solo y estrictamente el resultado de lo económico, también tiene un papel importante la ideología. La cuestión sexual está totalmente influenciada por la cultura dominante en el periodo histórico que en que se analice.

En primer lugar es necesario la articulación de una línea marxista y la comprensión y asimilación de esta por parte del movimiento revolucionario obrero en confrontación con los feminismos burgueses (recordemos que sin teoría no hay práctica y viceversa), de esta forma se podrá constituir un movimiento femenino internacional y obrero que se distancie de los chiringuitos feministas burgueses y que con su trabajo consiga relegarlos al olvido.

Ya Lenin se reía de aquellas comunistas que pretendían que la labor principal de formación de las mujeres fuese el estudio de la evolución del matrimonio y la cuestión de los sexos, en vez de centrarse en recibir una formación integral que posibilite a esas mujeres para actuar de forma cohesionada en pie de igualdad con el conjunto de las fuerzas revolucionarias

para derrocar el capitalismo e instaurar el socialismo y poder proceder a la solución completa del problema en cuestión.

A su vez centrarse en el estudio y desarrollo de teorías sexuales “innovadoras” que se desarrollan en la sociedad burguesa y tienen su principal impulsor en los propios intereses culturales de esta clase, lleva inexorablemente a una pérdida de tiempo constante y a que se infecte el movimiento obrero de teorías antimarxistas promovidas por la propia cultura burguesa.

Todas las teorías antimarxistas, burguesas y posmodernas deben ser desmontadas y desechadas, pero centrar toda la actividad formativa de las mujeres obreras en estas cuestiones es un absurdo, ya no digamos su estudio para intentar implantarlas dentro del seno del movimiento obrero. Hablaríamos ya no de una pérdida de tiempo sino de una labor netamente reaccionaria. Nos referiremos a alguna de estas teorías en el cuarto bloque temático, para ser más concretos, confrontaremos con el poliamor, el amor libre y la teoría queer, que son las teorías más conocidas o extendidas.

En cuanto a la cuestión sexual en sí hay dos posturas (agrupación de ellas) antitéticas e igual de anticomunistas:

- Por un lado están los que tienen concepciones liberales obsesivas y degeneradas sobre la sexualidad: la promiscuidad sin control y enfermiza llevará a la autodestrucción de la persona. Su problema está totalmente influenciado y alentado por las ideas de la burguesía en la sociedad, por la hipersexualización de esta, que convierten a la persona en un consumidor compulsivo. El sexo está incluido en aquellas adicciones, no tan dañinas para la salud física como las drogas pero, que llevan a las personas igualmente a la destrucción y a la ruina.

Es lamentable ver cómo esto afecta a la juventud. Podemos ver cómo el consumo compulsivo de prostitución se produce cada vez por gente más joven. Podemos apreciar cómo



salen cada fin de semana en búsqueda de sexo, y cuando no lo consiguen su obsesión es tal que sienten la necesidad de acudir a la prostitución. En la mayoría de los casos, al consumo de sexo de pago se suele unir el del consumo de alcohol y drogas. El capitalismo quiere una juventud consumista y alejada de su concienciación y de la lucha de clases, y para conseguirlo recurrirá a cualquier tipo de acción que lleve a la degeneración y alienación de la clase obrera y de su juventud.

- La segunda concepción es la de aquellos que aunque disfrazados de revolucionarios mantienen una concepción casi feudal de la cuestión sexual. La burguesía y la iglesia les nombrarían sin duda los apologetas de la familia cristiana y los paladines defensores de la familia tradicional. Todo lo que no sea el “unidos para siempre” de la relación actual se convierte en degeneración. Todo es burgués y todo lo anterior a la situación presente ha de ser silenciado como si de un crimen de estado o un genocidio de masas se tratara. La dialéctica de la que a veces se llenan la boca estos mojigatos no sale de sus labios, pudriendo sus encías antes de permitir que salga a la luz y refute sus delirios. Se convertirán en jueces por encima del bien y del mal y juzgarán bajo su sacrosanta mirada de jueces, que nadie ha elegido, de policías del movimiento obrero. Estos idiotas no se dan cuenta de que son los principales defensores de lo que el socialismo demolerá sin piedad: la familia capitalista.

No se dan cuenta de que la monogamia como la conocemos desaparecerá, que la nueva monogamia que surgirá en el socialismo será fruto del amor individual y que se podrá disolver por cualquiera de las partes en cualquier momento. Un amor cuando se acabe la pasión se sustituirá por otro, existirá gente que mantenga un matrimonio toda su vida, y otros más pasionales irán cambiando en el transcurso de su vida. Esto no les convertirá en enfermos. La prostitución será abolida, la propiedad privada no existirá, nadie estará con otra persona por interés económico. Los hijos serán criados por el estado

no por las familias, por lo que no existirá tampoco el engaño ni ninguna contradicción material ni influencia social para que se realice. Cuando una persona se cansa de otra podrá separarse sin costo ninguno y continuar con su vida.

Lenin sintetizaba su posición sobre la cuestión sexual con estas dos frases:

*“Yo no pretendo con mi crítica predicar el ascetismo. Estoy muy lejos de ello. El comunismo debe traer no el ascetismo sino la felicidad de vivir y el bienestar, debidos a su vez a la plenitud del amor”.*<sup>1</sup>

*“¡Ni monje ni Don Juan!”.*<sup>2</sup>

El socialismo es el desarrollo integral del hombre en todos sus aspectos al máximo de sus posibilidades. Esto también incluye el sexual, el desarrollo saludable del hombre en lo sexual no puede volver a una concepción de hace un centenar de años de represión sexual y moral. Hay que acabar con la hipersexualización de la sociedad, pero esto no se va a lograr con la erradicación de la sexualidad de la misma, de hecho es contraproducente, ya que se despertará más la curiosidad por la propia represión.

Lenin ya denunció el libertinaje y la promiscuidad sexual burguesa que pervertía a la sociedad y la hacía descender del problema principal, de la lucha de clases, pero esto no significa cambiar el nombre de las cosas y seguir manteniendo y apostando por una concepción del sexo totalmente reaccionario y por lo tanto contrario al socialismo. Igual de mal está ser un monje censor sexual que un degenerado sexual.

En las relaciones humanas existe un deber ineludible hacia la colectividad, ya que de ese amor entre dos personas, llegará otra nueva parte, los hijos. Es una necesidad natural la reproducción de la especie, por este motivo el libertinaje

---

1. *Lenin y la cuestión sexual. Clara Zetkin*

2. *Sobre el falso izquierdismo de las teorías sexuales. Lenin*

sexual sin control es antiobrero y reaccionario, ya que condiciona la reproducción y por tanto la continuidad y desarrollo de la producción. Esto no implica que sea necesario la existencia de una pareja monolítica que garantice esa reproducción como defienden los cristianos y nuestros amigos de la hermandad de la “corrección”, en el socialismo el trabajo y la vivienda están garantizados, la propiedad de los medios de producción ya no es privada, no existe la herencia y los niños son educados por el estado. Por lo tanto una persona puede tener hijos sin estar con la pareja con la que tuvo el hijo sin ningún problema ni condicionamiento de ningún tipo, puede incluso tener hijos con distintas parejas sin que afecte a la reproducción de la especie ni a la producción del país. Por lo tanto los monjes apologetas de la familia cristiana vuelven a estar equivocados.

Tanto los degenerados sexuales como los paladines de la iglesia son fruto de la sociedad capitalista, caen en la defensa férrea de estas conductas antiobreras para ocultar, en el caso de los primeros, sus propios actos de exceso sexual y, en el caso de los segundos por la frustración de su “déficit” de actividad sexual.

También hay que tener en cuenta que los marxistas no podemos pensar que el amor es algo etéreo e inmortal, sino que también es algo material que no es eterno. Es algo ligado a las percepciones de lo material y las secreciones químicas que suceden en respuesta a estas, defender el amor romántico idealista como tal es un absurdo anticientífico. Pretender que una pareja es para siempre y en todas las parejas por el “blindaje” que les da el amor es caer en la estupidez más supina. Análisis concreto de la situación concreta, si no no avanzaremos nada en absoluto

## *Las relaciones en la militancia comunista*

En la militancia al igual que en el resto de la sociedad surgen las relaciones entre las personas, incluyendo las emocionales/sexuales. Es algo inevitable, sería un absurdo prohibirlas pues se continuarían produciendo en su mayoría a escondidas.

Hay una postura existente (aunque marginal) en la militancia que defiende la prohibición de las relaciones en la misma de forma absoluta, como si eso fuera posible, ya que según ellos pueden crear problemas. Como si en nuestro día a día en la militancia no nos enfrentáramos a contradicciones y problemas de todo tipo y aún seguimos avanzando. La militancia se desarrolla dentro de la sociedad, es impensable que esta descabellada idea pueda aplicarse de una forma absoluta sin tener en cuenta las condiciones de la militancia de los propios camaradas, haciendo una regla general que parece más un catecismo, un dogma idealista que una táctica de Partido. Hasta en las situaciones de clandestinidad absoluta surgen las parejas o se mantienen aunque no puedan verse ni comunicarse, esta posición es un absurdo idealista alejada totalmente de la realidad.

Las parejas se podrían formar entre un miembro del Partido y uno que no, pero a su vez este podría querer ser miembro a posteriori con lo cuál ya nos encontraríamos con una pareja de miembros del Partido, por lo que la restricción es muy difícil, ya que entonces o se tendría que dejar a la pareja o esta no debería ser miembro del Partido.

La otra posibilidad sería que dos personas que ya son miembros del Partido se hicieran pareja, esto es muy común, y sin embargo sería lo más fácil de suprimir, aunque podría darse el caso de o bien abandonos por consolidarse como pa-

rejas o que se llevase en secreto, en ambos casos sería el Partido el que perdería.

En definitiva, prohibir las relaciones en el Partido traería a la larga una serie de dificultades que llevaría a empeorar la buena marcha del mismo.

Las relaciones entre camaradas deben ser ejemplares, no deben reproducirse los roles que impone la sociedad burguesa, y ambos componentes de la pareja deben trabajar juntos por evitar esa tradición burguesa y luchar contra ella. Deben primar siempre al partido y a la lucha de clases por encima de todo, incluyendo su relación, evitando también la comunicación horizontal entre la pareja al margen del Partido, problema por otra parte muy común y que debe ser siempre controlado y eliminado a los primeros síntomas. Es preferible expulsar a los elementos inestables si persisten en su actitud que mantenerlos dentro y que poco a poco vayan desestabilizando el Partido. Podríamos poner ejemplos nuestros lamentables, de cierto sujeto que comunicaba las cuestiones a su novia prácticamente antes de salir de las reuniones, aunque es un ejemplo mejor el de Molotov con su mujer, justamente criticado por ello por Stalin:

*“El camarada Mólotov tiene un respeto tan profundo en su mujer, que tan pronto tenga el Comité Central o el Politburó concluido algunas decisiones sobre tal o cual cuestión, ya esta decisión inmediatamente se transmite a la esposa de Molotov, Zhemtchuzhina, y a todos sus amigos. Sus amigos, como es bien conocido por todos vosotros aquí, no son de fiar, como otras situaciones anteriores ya nos han demostrado”.*

Esta es una actitud lamentable que violenta todos los principios del centralismo democrático, por lo que debe ser combatido con vehemencia, obligando al camarada a rectificarse y hacer autocrítica.

Otro problema en el movimiento revolucionario por influencia burguesa es la promiscuidad compulsiva que ciertos militantes tienen, principalmente por reproducir conductas en otros espacios de su vida, llegando a formar situaciones realmente ridículas que solo perjudican el buen funcionamiento del Partido y la imagen que dan tanto entre camaradas como la imagen que dan sobre el propio Partido de cara a los demás. Es necesario hacer reflexionar desde el propio Partido a estos camaradas para que reconduzcan su actitud infantil, para que se revisen y se den cuenta de las influencias nocivas que tienen y que es necesario que las bloqueen y cambien de actitud.

Otro problema que se da también es el de los paladines de la iglesia que se dedican a juzgar a los demás, especialmente a las mujeres, por el simple hecho de ser libres para hacer lo que quieran. Confunden la vigilancia revolucionaria con juzgar a sus camaradas por su aspecto físico, vestimenta o vivencias sexuales. Estos casos suelen ir ligados a propios complejos que arrastran dichas personas desde antes de comenzar su militancia, comportamientos que dejan mucho que desear y desde luego demuestran que la persona que los ejerce no está a la altura a la que debería en este sentido. Algunos viven en un constante exceso sexual e intentan justificar sus actos con teorías directamente antimarxistas de promiscuidad desmedidas, mientras que otros intentan justificar sus complejos y su “déficit sexual” autoerigiéndose en jueces de algo que bajo ningún concepto les incumbe.

El Partido tiene la capacidad de actuar sin el “servicio” de estas alcahuetas ridículas que flaco favor le hacen al Partido, a las que también hay que obligar a revisarse, pues igual de

nocivos son para el Partido aquellos que caen bajo el influjo de ideas e influencias posmodernas que aquellos que reproducen los roles patriarcales dentro del mismo.

Muchos dirán que este no es tema para hablar en un Partido serio, y podrán ponerse todas las medallas que quieran, pero todo aquel que haya tenido una militancia comunista seria sabe que este es un problema constante y que sí que es necesario tratarlo para poder solucionarlo.

# TEMAS DE ACTUALIDAD

## *Prostitución*

Para analizar la prostitución es necesario realizar un análisis completo que parta de las condiciones que se dieron para que surgiera su desarrollo posterior y la caracterización que toma en la actualidad. Este análisis nos permite ser capaces de entender que la prostitución perpetúa la violación y que la única opción desde una perspectiva de clase es abolirla.

Como con muchas otras cosas se nos ha hecho pensar que la prostitución es algo casi natural, calificándola como “el oficio más antiguo del mundo”. Afirmar esto sería ver la realidad de forma estática y ser poco riguroso. Para que surgiese la prostitución tuvieron que darse una serie de condiciones materiales, como el surgimiento de la propiedad privada y con ella la herencia y la monogamia. Con la división natural y posteriormente con la división social del trabajo se aumentó la productividad permitiendo la creación de un excedente, el cuál se producía en los trabajos destinados a los hombres. A partir de este excedente se constituiría la propiedad privada y con el desarrollo de esta, la herencia patrilínea. Junto a la propiedad privada, la herencia y la necesidad de que estos hombres asegurasen a sus hijos como herederos, surge la monogamia para las mujeres.

De esta forma, y junto al patriarcado y a la opresión femenina, se asienta el matrimonio monogámico. Pero de facto, monogámico solo para las mujeres limitando la libertad sexual y la no sexual, mientras que para satisfacer la de los hombres surge la prostitución y el heterismo. Posteriormente surgiría la infidelidad femenina y así se irá consolidando el patriarcado. La condición femenina se consolida en el ámbito privado, el trabajo doméstico y la condición de esposa y ma-



dre, negándole el acceso a la vida pública y al trabajo intelectual, así como se van consolidando las posiciones de aquellos que poseen los medios de producción y aquellos que no.

La propiedad privada prepara las condiciones materiales necesarias para que se dé la prostitución, solo acabando con estas condiciones podremos hablar de acabar con ella, no solo con la prostitución, sino con la explotación de las mujeres y de la clase obrera en su conjunto. Solo con el socialismo podremos solucionar la raíz del problema.

Actualmente el tema de la prostitución está en debate dentro de las corrientes feministas y parece cosa de locos posicionarse en un pensamiento determinado, pero esto es solo el reflejo de la incapacidad de realizar un análisis en concreto de la realidad concreta. La prostitución es el reflejo de la cosificación e hipersexualización del cuerpo de las mujeres, es una realidad a la que se tienen que enfrentar todos los días cantidad de mujeres que con el único objetivo de sobrevivir se ven obligadas a prostituirse. La prostitución es explotación, violación y abuso. No es tan difícil tomar una postura clara, no luchar por su abolición es perpetuar el sufrimiento y la miseria femenina, justificar el abuso y defender los intereses de la burguesía.

Vamos a exponer los posicionamientos principales en cuanto a la prostitución, haciendo una generalización y señalando lo absurdas que resulta algunas cuestiones que presentan.

Una de las corrientes cada vez más popular y más apoyada por algunas “feministas” es la del reglamentarismo o legalismo que apuesta por regular la actividad como un trabajo cualquiera. Este posicionamiento no solo considera que las prostitutas deciden libremente y casi por aburrimiento entrar en la prostitución, sino que la ven como una profesión cualquier otra. Como si no fuese un producto de la subordinación de las mujeres, de la monogamia y de la satisfacción de las

“necesidades” de los hombres. Es imposible encontrar dentro de estas posturas una pizca de feminismo, la lucha por la emancipación de las mujeres nunca justificará el abuso y la mercantilización del cuerpo femenino. Hablar de libertad al ejercer la prostitución es caer en las trampas de la burguesía, es engañar a las mujeres al hacerles pensar que dentro del capitalismo son libres de tener relaciones sexuales con quien quieran, que no se las va a juzgar o que no se encuentran en una posición diferente a las de los hombres.

El patriarcado somete a las mujeres a la monogamia y a los hombres a la infidelidad, el patriarcado arrastra a las mujeres obreras a la pobreza y la precariedad, las arrincona y las fuerza a ejercer la prostitución para sobrevivir. ¿Es esta la libertad de decisión de la que hablan los legalistas? Esta libertad es la que lanza al mercado de blancas a niñas y madres. Si te ves obligada a hacerlo no es libertad, y en el patriarcado la libertad plena no existe para las mujeres.

A menudo se presentan testimonios de mujeres prostitutas que afirman contundentemente que les gusta ejercer la prostitución. Este tipo de argumentos son pura basura que representan una minoría de prostitutas burguesas que tienen tarifas desorbitadas y no representan la realidad de la prostitución. Ninguna mujer decide entrar en la prostitución si no es por necesidad, precariedad y desesperación. Nos venden una libertad sexual caduca y falsa, sin tener en cuenta que si no cambias la realidad material tu sentimiento de libertad individual es ilusorio. Por mucho que pienses que eres libre, como mujer estás condicionada por la sociedad. La opresión cambia de forma, pero no desaparece si no eliminas lo que la origina, la propiedad privada y el capitalismo.

Regular la prostitución es regular la violación. Poco tiene de feminista negar a las mujeres el acceso a un trabajo digno, en condiciones decentes y que les permita desarrollarse como personas. Esta corriente no es más que el resultado de un análisis incompleto, incapaz de ver que estas mujeres se encuen-

tran en un sistema basado en la explotación del hombre por el hombre. Legalizar la prostitución es legalizar la forma más mísera y deleznable de explotación, es seguir sometiendo a la clase obrera a la precariedad. La legalización de la prostitución no acaba con las malas condiciones de las mujeres que la ejercen, solo regula el negocio, establece unas normas, pero la mejora que puede suponer es parcial y limitada.

Según estos notables teóricos de la libertad sexual, todo el que se oponga a esta vil y extrema forma de explotación es poco menos que un mojigato o un moralista que no traga la prostitución por cuestiones que tienen que ver con una moral anacrónica que nos atribuyen. Según estos, nada nos impide considerar la prostitución como un trabajo más, que ha de ser regulado y reconocido como cualquier otro. Desde otras posturas más excéntricas, nos llegan a decir que incluso el ejercicio de la prostitución puede suponer un “empoderamiento” de la mujer, en tanto a la obtención de jugosos beneficios monetarios por parte de la mujer a la misma vez que puede considerarse algo “rebelde”, siempre que elija este oficio por ella misma y de forma consciente.

Estas posturas no son más que puros sofismas y juegos de palabras que solo pueden venir de alguien que no conoce la realidad de la explotación a nivel global a la que estamos sometidos y que está demasiado abstraído elaborando complejos juegos intelectuales que, si los traducimos a palabras llanas y comprensibles, nos damos cuenta de que defienden posturas más propias de un adolescente con rabieta que de un adulto plenamente consciente del mundo en el que vive.

Dicen que, “objetivamente”, no existe ninguna diferencia entre un trabajo manual cualquiera y el de una prostituta, ya que ambos usan su cuerpo poniéndolo en funcionamiento para obtener a cambio un beneficio. Esto es más bien un juego de palabras, ya que en realidad, por duro que sea un oficio (la minería, por ejemplo), no lleva por sí mismo a situaciones humillantes que destruyen la salud física y mental de una

persona. Por no hablar, además, de las fuertes implicaciones patriarcales que tiene la prostitución como tal. Defender la regulación de la prostitución es defender la legalización del aspecto más vergonzoso y humillante del patriarcado. Podríamos llevar al extremo este argumento y comenzar a apostar por la regulación de la venta de órganos aduciendo que supondría una mejora de las condiciones de las personas que se ven obligadas a ello. Podríamos incluso rizar el rizo y decir que si la prostitución “empodera” por ser un oficio subalterno que aporta grandes beneficios, el narcotráfico te da la posibilidad de obtener poder al margen de la burguesía a la vez que sigues siendo “antisistema”.

Absurdos de teorías pequeñoburguesas en los que no vamos a profundizar porque se hallan completamente desconectados de la realidad de explotación en la que vivimos y porque ninguna de estas “grandes teorías” aporta una solución concreta al problema del patriarcado y del capitalismo que nos toca vivir a todos. Son coletazos y palos de ciego de intelectualillos degenerados que bajo la máscara de estar comprometidos socialmente elaboran una literatura que sirve al ya de por sí pobre argumentario de estos grupúsculos reaccionarios.

Estas aspiraciones nos confunden y nos obligan a conformarnos con parches, nos hacen olvidar la necesidad de acabar con el problema de raíz, nos presentan la abolición de la prostitución como una realidad inalcanzable, nos venden la situación de las mujeres como algo estático casi natural. No entienden que con la construcción del socialismo, que con unas condiciones que permitan encontrar a las mujeres una igualdad real, no sexualizada, presente en la vida pública y no condenada a la precariedad, la abolición de la prostitución será inevitable, y a los legalistas no les quedará otra que renunciar a todos los privilegios y beneficios que la prostitución les proporcionaba.

Por otro lado, y aunque en ámbitos más liberales, encontramos la corriente del prohibicionismo basada en la simple prohibición de la prostitución. Esta corriente dice querer acabar con la prostitución mediante la prohibición de esta, como si la ilegalidad no se encargara de someter a todas estas mujeres de la forma más cruel y retorcida que exista, como si esta ilegalidad no existiera, ignorándola y criminalizando el trabajo sin analizar la situación que las lleva a desarrollarlo.

Vemos entonces como en el feminismo real, la lucha por la emancipación de las mujeres no puede manipular la realidad, ni hablarnos de falsas libertades, ni debe olvidar el objetivo final: la liberación de las mujeres obreras, la liberación de la clase obrera, la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo. El legalismo no responde a los intereses de la clase obrera, sirve a los negocios de la burguesía y mantiene el sometimiento. El prohibicionismo pretende acabar con la prostitución, pero no entiende que solo mediante la abolición de la propiedad privada, la herencia y la educación familiar (que debe pasar al estado) se darán las condiciones para hacerlo, que solo entonces las mujeres podrán salir de ese infierno. La lucha por la abolición de la prostitución, es la lucha por la emancipación de las mujeres, de su clase y la construcción real de su libertad, entonces sí que podremos hablar de libertad.

La conquista del socialismo será la abolición no solo de la prostitución referida al intercambio de dinero por sexo, sino a la explotación, al sometimiento, la injusticia, la infelicidad y a todas las calamidades a las que nos somete el capitalismo. Será la abolición en última instancia de los intereses individuales y de la propiedad privada, es una necesidad que da respuesta a los intereses de toda la sociedad en su conjunto y por la que hay que luchar. Pero la actitud frente a la cuestión femenina y a la prostitución no es esperar pacientemente a la llegada del socialismo, no es la pasividad y conformidad hasta entonces. La actitud es contundente, solidaria y analítica,

la mejora parcial para las prostitutas, para las mujeres, puede suponer el empoderamiento -siempre real y no parcial o ambiguo- del propio movimiento feminista. El trabajo en colectivos de prostitutas, la formación y concienciación de estas, el apoyo e impulso para salir de ella y la criminalización de todos los proxenetas es un deber de cualquier comunista. Luchamos por el socialismo, por la destrucción del capitalismo y la conquista de la libertad para todos, pero las sociedades no cambian solas, las transforman nuestras acciones.

## *Femicidios*

“Las mujeres se encuentran en la actualidad bajo una situación de violencia cotidiana: los abusos, las humillaciones o el desprecio son el día a día de la mayoría. Esta situación, que a priori a nadie escandaliza y que ni siquiera es visible, se traduce finalmente en palizas, agresiones y asesinatos de mujeres a manos de hombres, casi siempre parejas o ex parejas. El capitalismo defiende, justifica y lucha por mantener la opresión de las mujeres, el capitalismo genera la violencia y el asesinato de estas mujeres. Pero también a la vez consigue que se analicen de forma aislada, que no se relacione con la misma violencia que el mismo ejerce contra las obreras, asfixiándolas con el trabajo doméstico y productivo, anulándolas y arrastrándolas a relaciones tóxicas, a la incapacidad y la dependencia.

En España desde el 2004 existe una ley específica para proteger a estas mujeres, para evitar estos asesinatos, y desde esa fecha han sido asesinadas alrededor de 800 mujeres. Los Estados sirven de herramientas para la burguesía, para engañar a la clase obrera, ya que se encargan de perpetuar el patriarcado, de defender su estabilidad a la vez que se tildan de justicieros aplicando medidas que sutilmente palian algunos efectos. Estos no son los intereses de la clase obrera: ni el

asesinato sistemático de las mujeres, ni la condena al paro y la pobreza ni el sometimiento a trastornos alimenticios.

Desde 2009 en España se han producido 8200 violaciones con penetración, esto son 3 al día y 1 cada 8 horas. Solo 1 de cada 6 violaciones son denunciadas por las víctimas. Desde 2014 alrededor de 60 mujeres son asesinadas todos los años. En lo que llevamos de año, les han arrebatado la vida a 10 mujeres. La solución no se encuentra en la reforma de esta democracia para que siga a las órdenes de multinacionales y empresarios, incluso las democracias nórdicas, las cuales nos presentan como las más avanzadas, duplican estas cifras de violencia machista. El capitalismo perpetúa la opresión de las mujeres aquí, en Finlandia o en la China.

A menudo, personas alejadas del movimiento feminista o incluso cercanas, alegan que muchos hombres sufren violencia por parte de las mujeres, que nadie visibiliza esas situaciones y que es tremendamente injusto que nos olvidemos de ellos. No defendemos la violencia que puedan sufrir algunos hombres por parte de sus parejas, pero es un absurdo centrarse en esa realidad cuando no solo es minoritaria y concreta, sino que no forma parte de una realidad cotidiana basada en este sistema. La violencia contra las mujeres es intrínseca al patriarcado.

Los hombres se encuentran en una posición de seguridad y confort en el patriarcado, aunque también les afecta y les marca roles no dejan de ser roles que les coloca en una posición de ventaja. Que en muchos casos la custodia se la den a las mujeres no es una ventaja para ellas, es la atribución del trabajo doméstico y reproductivo. Equiparar las situaciones que viven los hombres y las mujeres en su día a día es ignorar que hay todo un complejo de relaciones sociales basadas en un modo de producción concreto. Sin acabar con este, sin derribarlo de arriba a abajo y sin luchar por la liberación femenina, los asesinatos como el último eslabón de todo un entramado de relaciones tóxicas se mantendrán”.

# CONFRONTANDO EL FEMINISMO BURGUÉS

## *La cuestión del lenguaje*

De unos años a la actualidad se ha puesto de moda entre la progresía y el revisionismo lo que se ha venido a llamar lenguaje inclusivo, partiendo de la base que la lengua es machista y opresora y que se debe incluir a los dos géneros en una misma palabra o doblar las palabras cambiando el género. Así nos encontramos, por poner solo unos ejemplos, con cosas como estas.

- Cambio de la “a” y la “o” por la “e”: les jirafes, les compañeres...

- Cambio de la “o” por la “a”, sustitución por el femenino: las compañeras, las cosmonautas...

- Uso de “x” en vez de la vocal “a” y “o”: nosotrxs, ellxs...

- Doblar las palabras para incluir los dos géneros: nosotros y nosotras.

Hay muchas más variantes, pero estas son las más destacadas en cuanto a lenguaje escrito. También se da en lenguaje hablado, haciendo las conversaciones incomprensibles o más largas, cosa que como veremos va en contra de la evolución y desarrollo dialéctico de una lengua.

Esta concepción del lenguaje es metafísica y errónea, lo desarrollaremos por puntos:



## ***1. La lengua no forma parte de la superestructura de la sociedad ni de la base***

Analicemos la evolución de la lengua rusa en el siglo XX: Rusia ha pasado de un régimen capitalista a uno socialista y después ha sufrido un retroceso al capitalismo otra vez, sin embargo, la lengua no ha cambiado en lo fundamental. Sigue siendo en esencia la misma.

Esto es así porque la lengua no surge de la base que engendra la superestructura, ni es parte de la misma, surge del desarrollo de la historia de la sociedad y la historia del cambio de las bases a lo largo del tiempo.

Por tanto, la lengua no puede ser transformada ni es fruto de los caprichos del Estado. El desarrollo de la lengua es independiente de los deseos un estado particular.

## ***2. La lengua no pertenece a una clase sino a toda la sociedad***

Se afirma para defender el lenguaje inclusivo que la lengua (en nuestro caso el castellano) está diseñada por los capitalistas en el poder y que por lo tanto hay que forzar artificialmente y mecánicamente su transformación (no sabemos muy bien en qué).

Esto es una estupidez, la lengua existe para servir de vehículo de comunicación a toda la sociedad sin hacer distinción de clases. Si la lengua deja de cumplir esta función y se usa para defender los intereses de un solo grupo de la sociedad esta lengua dejaría de ser tal y se convertiría en una jerga de un grupo social dominante, abocada a degenerar y a termi-

nar desapareciendo, mientras que la lengua de todo el pueblo evolucionaría dialécticamente dejando a esa jerga usada por un grupo en el olvido.

Si no, ¿por qué en Rusia, que ha cambiado de base varias veces, la lengua vehicular sigue siendo en esencia la misma?

Obviamente el argumento de que el lenguaje es machista o reaccionario es una proclama solo defendida por necios. La lengua no puede ser machista, solo el que la usa. No es el lenguaje en sí, sino como se usa por parte de un individuo.

### ***3. No existe la lengua de clase y la lengua nacional***

No existe la lengua nacional y la lengua de clase. Que determinados grupos sociales tengan características propias a la hora de expresarse no significa que hablen un lenguaje distinto, es solo que se crean jergas, que como hemos dicho están destinadas a desaparecer con el tiempo, ya que no disponen de estructura gramatical ni caudal de voces propio. Solo difieren en ciertas palabras, diferentes vocablos que en ningún caso pueden llegar a constituir una lengua diferenciada.

La defensa de la existencia de la lengua de clase, popular o de la aristocracia es un absurdo antimarxista, es perder la perspectiva de clase materialista a la hora de interpretar la realidad.

La concepción sobre el cambio “mágico” de la noche a la mañana del Estado, la sociedad y el lenguaje de los anarquistas es antitético al marxismo y no debemos ser condescendientes con sus delirios idealistas basados en sentimientos, debemos ceñirnos a la realidad y a su transformación.

#### ***4. La evolución de la lengua es lenta y gradual***

Los defensores del lenguaje inclusivo o de género creen que pueden forzar el cambio de la lengua por la fuerza. Esto es una ridiculez: el proceso de formación de una lengua es lento, surge no destruyendo lo anterior, sino asimilando y perfeccionando elementos de otras lenguas ya existentes, nos encontramos ante una acumulación gradual.

No se puede aplicar aquí un cambio de la vieja cualidad a la nueva de forma explosiva, sino gradual, de extinción gradual de los elementos del viejo Estado y de acumulación gradual de los elementos del nuevo Estado.

Veamos que decía Stalin al respecto de que los cambios en la lengua no pueden ser realizados de forma explosiva, destruyendo lo anterior y creando algo nuevo:

*“El marxismo considera que el paso de la lengua de una vieja cualidad a una cualidad nueva no se produce por explosión ni por destrucción de la lengua existente y creación de una nueva, sino por acumulación gradual de los elementos de la nueva cualidad y, por tanto, por extinción gradual de los elementos de la vieja cualidad.*

*Hay que decir en general, para conocimiento de los camaradas que sienten pasión por las explosiones, que la ley del paso de una vieja cualidad a una cualidad nueva por explosión no sólo es inaplicable a la historia del desarrollo de la lengua; tampoco puede aplicarse siempre a otros fenómenos sociales de la base o de la superestructura. Esa ley es obligatoria para la sociedad dividida en clases hostiles. Pero no es obligatoria, en modo alguno, para una sociedad en la que no existan clases hostiles. En un período de ocho a diez años realizamos en la agricultura de nuestro país la transición del*

*sistema burgués, basado en las haciendas campesinas individuales, al sistema socialista, al sistema koljosiano. Fue una revolución que liquidó el viejo sistema económico burgués en el campo y creó un nuevo sistema, el sistema socialista. Sin embargo, esta revolución no se efectuó por explosión, es decir, derrocando el Poder existente e instaurando un nuevo Poder; sino por transición gradual del viejo sistema burgués en el campo a un nuevo sistema. Y ello fue posible porque se trataba de una revolución desde arriba, porque la revolución se llevó a cabo por iniciativa del Poder existente con el apoyo de las masas fundamentales del campesinado.”<sup>1</sup>*

La lengua en su evolución tiende a simplificarse para hacer más fácil la comunicación entre los hombres. Dificultar la comunicación, bien deformando palabras o bien repitiendo palabras para “incluir” los dos géneros solo lleva a complicar más la comunicación en la sociedad. El lenguaje inclusivo solo es una jerga marginal que va en contra de la evolución y simplificación del lenguaje, por lo que está destinada a desaparecer.

Por todo lo expuesto los marxistas debemos confrontar con aquellos que defienden el lenguaje inclusivo o de género, ya que es antidualéctico y por lo tanto va en contra de los intereses de la clase obrera y de su emancipación.

---

1. *El marxismo y los problemas de la lingüística. Stalin*

## *Sobre la Teoría Queer*

Hemos decidido dedicar un capítulo a la llamada teoría Queer por el papel reaccionario que tiene esta teoría disfrazada de transgresora y transformadora. Está basada en el idealismo y el individualismo, pretende destruir las identidades oprimidas, pero con su individualismo solo consigue servir de zapa a toda organización de mujeres para su liberación. Por lo tanto, boicotea la organización obrera de la que las mujeres forman parte intentando impedir la emancipación de clase, que posibilitará las condiciones materiales para la emancipación de la mujer en su totalidad.

La teoría Queer es fruto del posmodernismo más reaccionario, surge en las universidades burguesas. No quieren acabar con el capitalismo, hacen de una lucha parcial su bandera de lucha y quieren realizar una adaptación del sistema. Para sus defensores la opresión es una construcción mental artificial, por lo que en su degeneración ideológica niegan la materialidad de la opresión cayendo en el idealismo más absurdo.

El colmo de lo absurdo es ver a supuestos “marxistas” definirse como Queers, cayendo en el idealismo más infantil, revisionando lo que ellos llaman despectivamente “marxismo tradicional”, como si esto existiese. El marxismo es una ciencia que se desarrolla continuamente adaptándose a la realidad material, concebir el marxismo como algo estanco y que, por tanto, pueda existir un “marxismo tradicional” y otro “marxismo actual” ya lo dice todo de estos sujetos.

Judith Butler es una de sus más afamadas teóricas, tan transgresora y revolucionaria que en 2008 hizo campaña por el imperialista Obama. ¿Esta es la gente que propone cambiar la realidad desde la individualidad? ¿Apoyando a un imperialista? ¿Así van a cambiar el mundo?

Una de las bases de la teoría Queer es la creencia de que el fundamento principal y dominante que cohesiona la sociedad burguesa no es la contradicción entre clases sociales, ni la posesión de los medios de producción ni la lucha de clases, sino la prohibición de la homosexualidad. ¿De verdad alguien en su sano juicio cree que la contradicción principal en nuestra época histórica, en el capitalismo agonizante, es la prohibición de la homosexualidad? La contradicción principal es sin ningún lugar a dudas la existente entre capital y trabajo. Los Queer nacen como un movimiento intelectual en universidades de renombre, su individualismo les lleva a convertirse en marionetas del capitalismo, ya que se dedican a dificultar la organización y concienciación de las mujeres dificultando su desarrollo. Si fuesen un problema para el sistema imperante, teniendo en cuenta su grado de organización habrían sido aniquilados hace mucho tiempo, pero como tienen un papel reaccionario les permiten codearse con la “élite” intelectual de las universidades. Obviamente gran parte del movimiento anarquista se reconoce como Queer, pero esto no ha de extrañarnos, entre pequeños burgueses individualistas se entienden bien, y su papel a largo plazo viene a ser el mismo.

Partamos de la base de que el sexo son todas las características anatómicas de los cuerpos incluyendo los genitales, aparato reproductor, diferencias hormonales, cromosómicas...

El género sería una construcción social que se realiza sobre el sexo, una especie de elaboración cultural de lo masculino y lo femenino.

Los Queer afirman que todas las identidades son construcciones artificiales y que hay que transgredirlas. El género es una construcción artificial y en su idealismo algunos llegan a afirmar que el sexo también lo es.

Negar la identidad normativa y heterosexual se convierte en un acto revolucionario, negar las identidades se convierte

en la llave mágica que solucionará el problema de la opresión. Parece que no se dan cuenta que la opresión es algo social, y que la única manera de luchar contra ella no es con su idealismo ridículo sino ciñéndose a las condiciones materiales existentes. El activismo de estos sujetos consiste en hacer castillos de humo en el aire, no sirve para absolutamente nada.

Hasta que no se socialicen los medios de producción no se darán las condiciones materiales para acabar con la opresión, no se puede acabar con esta sin resolver la contradicción que la ha producido. Hasta que no se socialicen los medios de producción no se acabará con la propiedad privada, con la herencia, que son las bases materiales para el patriarcado, la prostitución y la opresión contra la que dicen luchar. Solo con el socialismo se podrá solucionar en su totalidad el problema.

Luchan supuestamente contra lo normativo y lo reducen todo a la cuestión sexual, cuando lo normativo en el capitalismo es mucho más amplio que solo la cuestión sexual. Qué casualidad que muchos digan estar en contra del capitalismo desde estas teorías y se centren solo en lo sexual, olvidándoseles todas las demás “normatividades”. Hay que luchar contra las cuestiones normativas (como imposición) desde las circunstancias materiales, transformando la realidad y organizándose, no recluyéndose en la individualidad y el idealismo negando identidades.

Negar una identidad mayoritaria de forma individual no significa acabar con el problema y tampoco significa que cuando la opresión desaparezca vayan a desaparecer las identidades: unas cambiarán, otras se eliminarán y otras surgirán, las identidades pueden ser un vehículo para aunar y organizar precisamente lo necesario para acabar con esa opresión. Negar todas las identidades, en el fondo es lo mismo que forzar a todo el mundo a tener la misma. Los Queer pretenden hacer a la larga lo mismo a los demás que los que supuestamente enfrentan están haciendo ahora.

Las identidades obviamente son construcciones sociales, muchas de ellas deben ser cambiadas, y esos cambios se producirán de forma dialéctica y avanzarán con el desarrollo de la propia sociedad, que no se desarrolla hacia los orígenes naturales, sino hacia el progreso de la humanidad. No se puede luchar contra el progreso y pretender “deconstruir” la sociedad para hacerla avanzar, es el mayor de los absurdos idealistas y antimarxistas en que se puede llegar a caer.

La teoría queer es una teoría idealista, individualista y anticomunista que debe ser refutada y combatida por el marxismo-leninismo, como teoría burguesa al servicio del capitalismo y la perpetuación de la opresión de género y de clase.



# LA MUJER EN LAS EXPERIENCIAS SOCIALISTAS

## *Introducción*

La mujer participó en todos los momentos revolucionarios de la historia anteriores a las revoluciones socialistas. Luchó en las revoluciones esclavistas, en las feudales y en las revoluciones burguesas, pero en ninguna de ellas participó en calidad de igualdad con el hombre, sino que actuó como reserva de la revolución, volviendo al ostracismo tras el auge revolucionario. Sin embargo en las revoluciones socialistas, por el carácter de esta, su participación revolucionaria fue distinta, pues la revolución socialista a diferencia de las anteriores era la única que podía cambiar su situación, era la única revolución que realmente les permitía eliminar aquello que le sojuzgaba: el patriarcado.

Por ello durante la revolución y la emulación socialista, el Partido Comunista sabía que las mujeres obreras ya no debían ser reservas de la revolución sino que estas debían formar parte de su clase, la más revolucionaria y consecuente, la clase obrera. Sin ella la revolución estaba perdida.

La emulación socialista es un fenómeno social, una energía que surge de las masas y que favorece el desarrollo de la producción socialista. La emulación es la forma en que se desarrolla el espíritu creador, consciente y libre de las masas, manifestándose su talento y sus aptitudes. La emulación se basa en la amistad, el colectivismo y la ayuda mutua. Los sábados comunistas y el stajanovismo son dos grandes ejemplos de la misma.

La lucha por la emancipación de la mujer parte de la premisa de eliminar la propiedad privada de los medios de producción para poder destruir la base que sostiene al patriarcado. En consecuencia, la profundización que consigue la lucha por la emancipación de la mujer depende directamente del grado de emulación socialista. Si el estado socialista no consigue eliminar completamente la propiedad privada de los medios de producción y todos los vestigios de la burguesía a largo plazo, es imposible conseguir la total emancipación de la mujer.

A lo largo de este bloque del libro se hará énfasis en que la experiencia de la lucha de la emancipación de la mujer se desarrolla a la par que el grado de desarrollo de la emulación socialista y la eliminación de las contradicciones burguesas. Analizar los aciertos y errores en la lucha por la emancipación de la mujer sin tener en cuenta la emulación supondría hacer un análisis metafísico, sería convertir la experiencia revolucionaria del pasado en mero folclore. Este análisis erróneo y folclorizante ha sido el mayoritario en nuestro estado durante los últimos años, ya que su análisis ha provenido de partidos y concepciones revisionistas.

Nosotros, como marxistas-leninistas consecuentes, realizaremos un análisis basado el materialismo dialéctico con el fin de comprender realmente el porqué no se llevó una total emancipación, analizando los errores y aciertos que acaecieron y extrayendo las lecciones que de ellos se derivan. Entendemos que extraer estas lecciones y llevarlas a la práctica es la mejor forma de agradecer y honrar la memoria revolucionaria de aquellos millones de mujeres y hombres que dedicaron su vida a la emancipación de la mujer y el socialismo.

Hay que tener presente que a pesar de no haberse llegado a una emancipación total, tanto la URSS de la época de Stalin como la Albania de Enver Hoxha, han sido en toda la historia los estados donde se ha conseguido un mayor grado de emancipación de la mujer. Ningún estado burgués, ni antes ni

después de la desaparición de estos ha conseguido un mayor avance en la cuestión femenina.

Aunque debemos evitar el esquematismo a la hora de proponer cómo debe llevarse a cabo esta cuestión, si es cierto que si tenemos en cuenta la experiencia de estos países podemos encontrar unas pautas de cómo se fue desarrollando la emancipación de la mujer. Lenin lo describe de la siguiente manera:

*“La revolución bolchevique, soviética, arranca las raíces de la opresión y la desigualdad de las mujeres de la forma más profunda que ningún partido ni ninguna revolución en el mundo. Aquí, en Rusia Soviética, no ha quedado rastro alguno de la desigualdad jurídica entre el hombre y la mujer. El poder soviético ha abolido completamente la desigualdad particularmente innoble, abyecta e hipócrita en el derecho del matrimonio y la familia, la desigualdad concerniente a los niños.*

*Todo ello no es más que un paso en la emancipación de la mujer. Sin embargo ninguna de las Repúblicas burguesas, incluso la más democrática, se ha atrevido a dar este paso. No se ha atrevido por miedo de la “santa propiedad privada”.*

*El segundo paso más importante fue la abolición de la propiedad privada de la tierra, de las fábricas y talleres; eso, y solo eso, abre la vía a la emancipación completa y real de la mujer; a su liberación del “esclavismo doméstico” por el paso del pequeño hogar individual al gran hogar socializado.*

*Este paso es difícil pues que se trata de la transformación de un “orden” de los más enraizados, habitual, firme, empedernido (a decir verdad, no es un “orden” sino infamias y barbarie). Pero este paso ha empezado a darse, la obra ha comenzado, nos hemos comprometido con la nueva vía”.<sup>1</sup>*

Este párrafo resulta esclarecedor. En primer lugar en los países socialistas, una vez tomado el poder se llevó a cabo la construcción de una igualdad jurídica entre ambos sexos, pero como marxistas sabemos que la ley no supone nada más que una igualdad formal y ello no es nada más que el primer paso en busca de la igualdad real, la igualdad material.

Para llevar a cabo una igualdad material es necesaria la socialización de los medios de producción y la incorporación de la mujer al trabajo productivo. Ello lleva implícito el paso del esclavismo doméstico al gran hogar socializado (casas-cuna, guarderías, centros de planchado, limpieza, sistemas de educación), pero este paso no puede desarrollarse a tan alto grado si la revolución socialista no ha alcanzado un alto grado de desarrollo. A su vez no solo implica el desarrollo material de la sociedad, base de todo, sino que debe llevarse a cabo una revolución cultural que elimine todo los vestigios culturales, religiosos... arraigados durante siglos, que subyugan a la mujer. Así, se les facilitará incorporarse a la vida social y política, a los puestos de dirección de las fábricas, de los koljoses y sovjoses, del Estado y el Partido. El “hombre nuevo” del que hablaba Lenin es incomprensible sin este aspecto fundamental. Este proceso es un proceso de muchos años, es el más difícil, y resulta imposible sino existe una base material que lo sustente: la emulación socialista.

---

1. *El día internacional de las mujeres. Pravda, 8 de Marzo de 1921. Lenin*

## *La Situación de la Mujer en la Unión soviética*

### *Situación de la mujer en la etapa zarista y su participación en el movimiento bolchevique*

Para entender la explotación en la que se encontraba la mujer en la etapa zarista debemos conocer las condiciones materiales en las que se encontraba Rusia.

Rusia, al final del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, era un país campesino en el que existía un bajo desarrollo del capitalismo en comparación con los países de Europa occidental, caracterizado por el dominio del pequeño campesino y con algunos centros aislados de desarrollo industrial.

En el campo, la situación de la mujer era el ostracismo, relegada al servicio esclavo de las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Las tareas domésticas no eran su único trabajo. Debido al arruinamiento constante de estos campesinos por el desarrollo del capitalismo en la agricultura, en la mayoría de las familias la mujer además de realizar las tareas del hogar llevaba a cabo tareas en la agricultura. Ello significaba que su jornada de trabajo se extendía prácticamente a todo el día, exceptuando las pocas horas de descanso mínimo para que una persona no desfallezca. Para las familias campesinas la escasez de alimentos era lo cotidiano, pero dentro de esta la situación, la de la campesina era la más clamorosa. La mujer era la menos alimentada, pues el marido debía alimentarse mejor para desarrollar su jornada de trabajo y los hijos debían de alimentarse para que no creciesen con desnutrición, lo que suponía muchas veces un estado de salud muy bajo y un déficit alimenticio agudo.

Las condiciones de la mujer campesina eran horribles, pues no solo había que sumarle las penurias de las horas de trabajo y la escasez de alimentos, sino que la influencia de la religión y las costumbres arcaicas existentes en los pueblos poco desarrollados de Rusia la concebían como algo más que cualquier mulo de carga. No participaban en la vida política, y social, eran condenadas de la manera más cruel por adulterio, abandono de familia, falta del honor a la familia... etc.

En los centros industriales, debido al proceso del desarrollo de la industria mecanizada, los trabajos que anteriormente eran complejos y que solamente podían llevarse a cabo por personal cualificado, se simplificaron a trabajos más sencillos. Este hecho provocó la entrada de niños y mujeres a la industria. El engrosamiento de la población obrera para el trabajo provocó que el salario descendiese debido a la oferta de mano de obra, ocasionado que las familias no pudieran mantenerse con el salario del marido. Para que las familias pudiesen subsistir muchas mujeres entraron a formar parte de la producción con unos salarios irrisorios, en los trabajos más infames, con unas jornadas de más de diez horas y unas condiciones laborales penosas. A la jornada de trabajo a estas mujeres obreras se les sumaba el cuidado del hogar, por lo que su situación se convertía en una situación de esclavismo total: en la industria al patrón y en la casa al marido.

Pero las mujeres no solo participaban en las fábricas, sino que también los incipientes capitalistas utilizaban (como ya se había utilizado en otros países occidentales) el trabajo doméstico, por el que se les condenaba a tener jornadas de más de 18 horas en total, recluidas en sus casas elaborando principalmente tejidos por precios irrisorios y sin condiciones laborales de ningún tipo.

A ello había que sumarle el gobierno reaccionario y retrogrado del zarismo, el bajo nivel cultural de las mujeres, y la poderosa influencia de las religiones en estas.

Los primeros inicios del movimiento obrero femenino surgen en Rusia durante la etapa de 1904-1905, es decir, en la fase previa a la revolución de 1905. Anteriormente habían existido movimientos femeninos como el círculo Chaikovski, formado por jóvenes estudiantes de ambos sexos que carecían de una ideología común y que al igual que los movimientos populistas de esa etapa, abogaban por una revolución campesina que acabase con el capitalismo, pero su influencia fue escasa. A pesar de ello es destacable la participación de mujeres como agitadoras y su intento de difundir obras “socialistas”.

En la etapa revolucionaria de 1905 el movimiento obrero femenino seguía siendo, a pesar de las enormes muestras de fortaleza que mostraba la clase obrera en manifestaciones, huelgas e insurrecciones, una parte ínfima, siendo la mayoría de las mujeres las que participaban miembros del P.O.S.D.R (Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia). Este número reducido de heroicas mujeres no solo se enfrentaba al zarismo, sino que a su vez tenían que hacer frente a rasgos patriarcales de los que estaban impregnados miles de obreros que entraron al partido durante el auge revolucionario y al auge del movimiento feminista burgués, que aumentó sus fuerzas durante la etapa revolucionaria de 1905.

El movimiento feminista burgués se incrustó rápidamente en los partidos demócratas y seudorrevolucionarios, a la vez que en la facción menchevique que se encontraba dentro del P.O.S.D.R. Su objetivo principal era el sufragio universal, aceptando y promoviendo la reconciliación de clases. La influencia que estaban teniendo dentro de las mujeres que empezaban a participar en la vida política de Rusia las consignas de conciliación de clases las alejaba del objetivo principal en la revolución, la lucha contra el zarismo por la constitución de una República democrático-burguesa.

Los bolcheviques eran conscientes de las consecuencias de la infiltración de este movimiento burgués dentro del movimiento obrero, pero esta no era su única dificultad, sino que

este problema se sumaba a muchos otros problemas que tenían un carácter fundamental:

- No existía un partido de vanguardia. El partido se encontraba dividido en dos facciones: el ala bolchevique y el ala menchevique, la cual rehusaba de la revolución y solo quería arrancar concesiones al zarismo.

- Un débil movimiento campesino de masas que apoyase la revolución democrática. Hay que tener en cuenta que si consideramos que el movimiento obrero femenino era reducido, el sector femenino dentro de las masas revolucionarias campesinas era prácticamente nulo, incluso eran el sector más férreo dentro del campesinado que apoyaba al zarismo. La falta de movimiento campesino femenino se debía al bajo nivel cultural, a los rasgos profundamente patriarcales que se agravaban incluso con mayor ferocidad que en el movimiento obrero de las ciudades, y a la falta de capacidad de los bolcheviques para instaurar comités revolucionarios de campesinos.

Pero a pesar de todo ello, ni los bolcheviques ni Lenin se quedaron inmóviles ante esta infiltración. El partido, en la medida de sus posibilidades y sobre todo mediante muchas de las camaradas conscientes y preparadas que lo integraban, lucharon contra este movimiento burgués, denunciando su carácter de conciliación de clase. Apoyaron el sufragio universal, pero entendiéndolo como una conquista democrática, sin renunciar al carácter de clase que estaba tomando la revolución e intentaron aunar a las máximas masas femeninas al sector bolchevique a la revolución democrática.

La lucha contra el movimiento feminista burgués no se llevó a cabo solo dentro de las filas del P.O.S.D.R y de la Rusia zarista, sino que también esta lucha se desplazó al movimiento obrero internacional. Dentro de la II Internacional ya en estas fechas, el oportunismo y el revisionismo habían



calado hondo, sobre todo en los partidos históricos. La infiltración dentro de la cuestión femenina no iba a ser una excepción. Así este debate fue el tema principal en la Conferencia internacional de mujeres socialistas (realizado a la par que el Congreso Internacional de Stuttgart) en 1907. Gracias a la postura de mujeres revolucionarias como Zetkin o Ziet, se aprobó la línea bolchevique, condenándose a la par la postura burguesa sobre el sufragio universal.

En los años posteriores al fracaso de la revolución de 1905 hasta el auge revolucionario surgido tras el inicio de la Primera Guerra Mundial, el trabajo de los bolcheviques se centró en la creación de un verdadero partido de vanguardia, en la creación de una parte clandestina sólida y fuerte capaz de aguantar la reacción zarista y con la capacidad de dirigir la insurrección. A su vez se expulsó a los mencheviques, socialrevolucionarios y eseristas. Por ello y a pesar de que nunca abandonaron su trabajo de masas, esta no era su tarea principal.

Aun teniendo en contra todas estas dificultades, los bolcheviques siguieron trabajando por la difusión del socialismo dentro de las mujeres obreras. Durante los años siguientes de 1907, ya no eran atípicos los mítines de militantes del P.O.S.D.R en los centros de trabajos y fábricas realizando agitaciones entre las mujeres y poniendo al descubierto el carácter burgués del movimiento sufragista.

Uno de los trabajos de masas más influyentes durante esta época fue la creación de frentes de masas femeninos como la Asociación para la Ayuda Mutua de las Mujeres Trabajadoras. Esta estaba conformada por hombres y mujeres, pero a ellas se les facilitaba los puestos de dirección con el fin de incluirlas dentro de la vida política y social. El objetivo de estos frentes de masas era atraer a las obreras a los sindicatos y al partido a través del desenmascaramiento del problema principal que originaba sus problemas cotidianos y de género, concienciándolas de que estos eran fruto del zarismo y del

sistema capitalista. En definitiva, su misión consistía en atraer a las filas del movimiento obrero a las mujeres, y a su vez ser la correa de transmisión entre estas y el partido.

Durante los años posteriores las mujeres fueron formando parte del movimiento obrero a un ritmo limitado, siendo cada vez más frecuentes artículos sobre esta cuestión en la prensa vinculada a los bolcheviques. Bajo la presión de Lenin, los bolcheviques decidieron redactar un periódico dedicado a las obreras y campesinas, llamado Rabotnitsa (Obrera). A pesar de que su comité de redacción fuese detenido por la policía zarista, se consiguió publicar algunos números. Tras la Revolución de Octubre fue uno de los medios de agitación y propaganda más utilizados por el Partido.

Lenin, consciente del impacto que estaban teniendo las cuestiones de género en los periódicos, dedicó tiempo a la elaboración de artículos, cartas y textos sobre los temas más candentes como el amor libre, la familia o el divorcio, clarificando y desarrollando la línea y la táctica que debían seguir los bolcheviques en esta etapa revolucionaria. Así lo recogía uno de estos artículos:

*“ (...) bajo el capitalismo, el derecho al divorcio, lo mismo que todos los derechos democráticos sin excepción, es de difícil realización, es algo condicional, limitado, restringido en virtud de las formalidades a que está sujeto, pero ningún socialdemócrata honesto considera no ya socialistas, sino ni siquiera demócratas, a quienes nieguen este derecho. Y en esto reside la esencia de la cuestión. Toda “democracia” consiste en proclamar y ejercer “derechos” que tienen muy pocas probabilidades de ser ejercidos y son muy condicionales bajo el capitalismo, mientras que el socialismo es imposible, sin proclamar estos derechos, sin luchar por la conce-*

*sión de estos derechos inmediatamente, al instante, y sin educar a las masas en el espíritu de la lucha”.*<sup>2</sup>

El éxito de la celebración del 8 de Marzo de 1913, no fue nada más que un simple reflejo de lo que ocurriría en los años siguientes. Las obreras empezaban a tomar fuerza dentro del movimiento obrero.

El inicio de la Primera Guerra Mundial y la participación de la Rusia zarista fue un impulso al movimiento de masas femenino. La guerra supuso que millones de hombres fueran destinados al frente para defender los intereses imperialistas. Conllevó que centenares de miles de mujeres junto con los niños cubriesen los puestos en las fábricas de trabajo. La participación de las mujeres en el proceso productivo fue el germen para su concienciación y su acercamiento al movimiento obrero y a los bolcheviques. Las consignas de tierra y paz lanzadas por estos, aumentó la simpatía de las obreras y campesinas, cansadas y horrorizadas por las muertes de sus hermanos, padres, maridos e hijos.

## ***La Revolución de Octubre y la NEP***

La Revolución de Octubre supuso el acontecimiento más glorioso que había ocurrido en la historia de la humanidad. Por primera vez en la historia la clase obrera había tomado el poder político y se tornaba a ser la clase dominante. Este hecho supuso la creación del estado más progresista de la historia, la eliminación de la explotación del hombre por el hombre y la instauración de la democracia más amplia que ha

---

2. *El derecho al divorcio. La emancipación de la mujer. Lenin*

existido a lo largo de la historia: la dictadura del proletariado. Ello no podía suponer nada más que el inicio de la supresión de la explotación de la mujer.

En el desarrollo de la revolución participaron miles y miles de obreras y campesinas, tanto militantes del partido bolchevique como sin partido. Sin su coraje, su fuerza y su actitud heroica ante las miles de dificultades, habría sido imposible ni por un periodo breve de tiempo la creación de la Unión Soviética. Participaron en las insurrecciones, en las milicias populares, en los servicios médicos, en la organización de las ciudades y territorios que pertenecían a los bolcheviques, en la administración de la industria, en los soviets. Fueron una fuerza incansable y esencial para el éxito de la Revolución. Pero a pesar de que el movimiento obrero femenino había adquirido un carácter de masas, todavía seguía siendo limitado.

El número de mujeres proletarias y campesinas que participaban activamente seguía siendo un porcentaje bajo en comparación con la población existente. Ello no era más que una consecuencia lógica y normal del capitalismo, pues estas se encontraban alejadas de la política y de la sociedad. Solo el desarrollo del socialismo podía crear las condiciones para la existencia de un movimiento femenino de masas amplio. Los bolcheviques eran conscientes de que a pesar de las limitaciones que acarrea la situación de la mujer en el capitalismo, debían incorporar cada vez a más número de obreras en la lucha por la construcción del estado socialista. Sabían que si las mujeres, obreras y campesinas no eran partícipes de la construcción del socialismo la revolución de octubre fracasaría.

La cuestión de la emancipación de la mujer para los marxistas-leninistas no es solo una cuestión táctica, es decir, un simple: “a mayor número de obreros más posibilidades de que triunfe la revolución”, como nos acusan desde el movimiento feminista burgués, sino que es una cuestión de principios. El socialismo busca la eliminación de la explotación del hombre por el hombre en todos los aspectos, es la liberación

para todos los oprimidos del capitalismo. Los bolcheviques eran conscientes de que un estado no podía considerarse socialista si la mitad de la población rusa, es decir, obreras y campesinas, seguía oprimida.

Pero el proletariado ruso se encontró con enormes dificultades. Entender y comprender los obstáculos a los que hicieron frente para la instauración de la dictadura del proletariado resulta crucial para entender la lucha de la emancipación de la mujer durante esta etapa.

En primer lugar en el plano interno, los bolcheviques tuvieron que vencer la resistencia de la burguesía rusa, representada por el gobierno provisional de Kerenski y los militares Kornilov, Kolchack y compañía, además de todas las organizaciones paramilitares contrarrevolucionarias. Pero no solo era necesario vencer a la resistencia del gobierno provisional sino que debían extender la revolución a aquellas zonas y territorios donde la revolución no había llegado, es decir, esta debía extenderse por toda Rusia, en especial a las zonas agrarias, evitando así que esta se ahogase. A este proceso se le conoce como “la marcha triunfal” de los soviets.

En segundo lugar, en el plano exterior, la burguesía rusa recibió el apoyo de la burguesía internacional dándole a la guerra civil un carácter internacional. En Rusia no solamente se libró entre la burguesía y proletariado ruso, sino que fue una lucha entre el proletariado internacional y la burguesía internacional por la instauración del primer estado proletario. Las intervenciones en el intento de contrarrevolución de Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Japón, Austria, Polonia... son la evidencia más palpable de ello.

Tercero, la falta de instrucción de la clase obrera y las masas oprimidas. Esta falta de formación no era solo en el plano militar, sino también en el plano de la dirección del estado, de la administración de la economía y de todos los aspectos de la vida social.

Cuarto, la destrucción de la economía del país provocada por la participación de la Rusia zarista en la primera guerra mundial, la guerra civil y la intervención de las potencias imperialistas en el país.

Para hacer frente a estas dificultades, los soviets tuvieron que llevar a cabo desde el primer momento y a una gran velocidad medidas que consolidasen la revolución, como el decreto sobre la Paz y la firma del tratado de Brest-Litovsk con Alemania; el decreto sobre la tierra por el que se expropiaba la propiedad de los terratenientes sobre la tierra sin indemnización; la nacionalización de las grandes industrias, fábricas y empresas, bancos, ferrocarriles, y comercio exterior; la creación de soviets rurales para expandir la revolución por las zonas agrarias y la implantación del “comunismo de guerra”. La instauración del comunismo de guerra fue consecuencia de la falta de artículos de primera necesidad tanto en el ejército como entre los obreros y campesinos. Consistió en la prohibición del comercio privado de cereales, el monopolio del trigo y el trabajo obligatorio. Esta medida a pesar de ser necesaria provocó el descontento de muchos campesinos con el estado soviético. La consecución de estas medidas fue el objetivo principal durante los primeros años de vida del estado socialista, pues sin ellas era imposible consolidar la patria de los soviets.

La intervención extranjera acabó a finales de 1920 con la victoria del proletariado ruso, el fin de esta etapa suponía la

hora de la creación de la economía socialista. Los bolcheviques implantaron una nueva política económica, la NEP. El objetivo de esta nueva política era la reanimación de la economía, permitiendo el comercio privado y las pequeñas empresas, pero a su vez creando la industria socialista y llevando a cabo la cooperación de las tierras. Era la etapa necesaria de lucha en la Unión Soviética, entre la caduca economía capitalista y la nueva economía socialista, de la que solo podía salir una victoriosa.

A pesar de hacer frente a todas estas dificultades, los soviets no dejaron de lado en ningún momento la cuestión femenina, sino que por el contrario lo tomaron como un pilar fundamental para la consolidación de la dictadura del proletariado.

La dictadura del proletariado, es la forma más amplia de democracia, es la democracia para la mayoría de las masas explotadas, y la dictadura para la minoría de clases explotadoras del capitalismo. Esta no se limita a la igualdad formal, sino que busca la supresión de las clases para la instauración de una igualdad material. Por ello inmediatamente tras la toma de poder, los soviets llevan a cabo medidas en todos los aspectos de la vida social y política para la emancipación de la mujer.

En el plano jurídico, durante los primeros meses de la revolución se suprimieron todas aquellas leyes que limitaban en el aspecto formal la igualdad del hombre y la mujer ante la ley. Se permitió el divorcio, eliminando todas las trabas jurídicas que hacían de este un camino tormentoso para la mujer, se reconoció el derecho tanto de los hijos legítimos como de los ilegítimos, se reconocieron los derechos de la mujer a demandar judicialmente al padre por los alimentos para el sostenimiento del hijo y se estableció el mismo salario por ley para hombres y mujeres. Pero esto no eran nada más que igualdades formales, solo suponían el primer paso. Aun así la Unión Soviética fue el primer país de la historia en la que se

erradicó totalmente la desigualdad jurídica entre sexos. Ningún país, ni las repúblicas más democráticas, en cientos de años consiguieron lo que los soviets llevaron a cabo en solo unos meses.

Una vez conseguida la igualdad en el plano formal quedaba la tarea más difícil, la igualdad en el aspecto material, y para ello había que incorporar a la mujer a la producción, transformando la pequeña economía doméstica, que hacía de estas esclavas, en una gran economía socialista. Se debía crear un movimiento obrero femenino de masas realmente amplio que tomase participación en las decisiones políticas de todos los organismos del estado y del Partido y elevase el nivel cultural de las mujeres soviéticas.

Las mujeres fueron abandonando los quehaceres domésticos, y se incorporaron al sector productivo en todas las ramas, incluso en aquellas que anteriormente habían sido consideradas solamente de hombres. Demostraron su alta capacidad productiva, su sorprendente adaptación a cualquier tipo de trabajo, la lealtad y el sacrificio por el surgimiento de la economía socialista.

En el campo aunque en menor medida, debido al lento desarrollo de colectivización que se produjo durante esta etapa y al arraigo de la religión, el proceso fue mucho más lento. Aun así empezaron a surgir las primeras koljosianas, gracias a la labor del Partido. El 10 de julio de 1925, el comité central dio la directriz sobre el trabajo de las campesinas en los soviets. Se recomendó abrir cursos especiales de instrucción política para las campesinas elegidas diputados.

Esta incorporación de la mujer al proceso productivo no hubiese sido posible sin el esfuerzo por parte del estado para la erradicación de la economía doméstica que las esclavizaba, creando casas-cuna, jardines de infancia, escuelas-inter-nados, restaurantes colectivos y otras instituciones similares que suponían su transformación en una economía social. Pero



hay que entender que durante esta etapa y sobre todo durante la etapa del comunismo de guerra los recursos del Estado fueron muy limitados, lo que provocó que el número de estas instituciones fuesen insuficientes para la tarea que tenían encomendada.

El partido fomentó fervorosamente la participación de las masas femeninas en la vida política y social durante estos primeros años, el mejor ejemplo de ello fueron las elecciones a los soviets, base esencial de la dictadura del proletariado. El Partido a través de la prensa y los mítines imperaba a que las mujeres fuesen elegidas para los soviets de las ciudades y aldeas, independientemente de que estuviesen afiliadas al partido bolchevique o no. Lenin, como representante máximo del Partido, y autoridad dentro del proletariado ruso, dedicó varios artículos a ello. Aquí tenemos un fragmento de un artículo suyo sobre las primeras elecciones al soviet de Moscú:

*“Elegid más obreras al Soviet, lo mismo comunistas que sin partido. Con tal de que sean obreras honradas, capaces de realizar una labor inteligente y concienzuda, aunque sean obreras sin partido, ¡elegidlas al Soviet de Moscú!*

*¡Más obreras en el Soviet de Moscú! ¡Que el proletariado de Moscú demuestre que está dispuesto a hacer y hace todo lo necesario para la lucha hasta la victoria, para la lucha contra la vieja desigualdad, contra la vieja humillación burguesa de la mujer!*

*El proletariado no puede lograr la victoria completa sin conquistar la plena libertad para la mujer”.*<sup>1</sup>

---

1. La igualdad de la mujer. La emancipación de la mujer. Lenin

La labor propagandística del partido fue brutal. Más de 70 periódicos tuvieron una sección dedicada solo a la cuestión femenina. Pero no solo se crearon las secciones femeninas sino que además se crearon revista dedicadas exclusivamente a la mujer como *Komunistka* (la Comunista), *Rabotnitsa* (la Obrera), *Krestianka* (la Campesina), *Delegatka* (la Delegada) u *Obshchestvennitsa* (la Mujer Social).

Pero la participación de la mujer en la vida política no se centró solamente en los soviets ni se llevó solamente a través de mítines y artículos en los periódicos oficiales, sino que también se fomentó la entrada en los sindicatos, en la *Konsomol*. Se llevaron congresos de obreras y campesinas, como las Conferencias de obreras sin partido de Moscú o los congresos panrusos de Obreras, en los que se fomentaba y se concienciaba de la importancia de la participación de la mujer en la creación y desarrollo del estado soviético, a la vez se resolvían todas aquellas cuestiones que preocupaban a estas.

El comité central del partido tenía comisiones dependientes directamente de este para llevar a cabo esta infatigable labor. En 1919 el Partido creó secciones femeninas denominadas *dsetnotdieli* para elevar el nivel cultural de las mujeres.

Como consecuencia de que cada vez existiera mayor número de mujeres en el movimiento obrero, el florecimiento de obreras cada vez más formadas, tanto teóricamente como en la experiencia práctica de la lucha de clases fue aumentando a pasos agigantados. Ello supuso un avance para el Partido, pues estas empezaron a engrosar sus filas y a tomar parte en la vida y en las decisiones del mismo. Desde la dirección del partido se llevaron campañas internas para corregir la falta de confianza de sus camaradas masculinos sobre estas, principalmente de aquellos que habían entrado tras la Revolución de Octubre.

El Partido forma parte de la sociedad y por ello es inevitable que algunos militantes reproduzcan los roles patriarcales

existentes. Pero todos los militantes deben de estar a la altura de las circunstancias, son los elementos más conscientes de su clase, y deben dar ejemplo de la moral y actitud comunista en todos los aspectos. La dirección del Partido bolchevique era consciente de que debía emprender una labor formativa contra la extirpación de estas actitudes. Esta labor se realizó de manera implacable pero siempre de manera pedagógica. El progreso fue rápido, al frente del Comité Central del Partido y de los puestos de dirección se encontraban cada vez más mujeres.

Lo mismo ocurría en el ejército, un sector que anteriormente estaba formado exclusivamente por hombres, cada vez más mujeres engrosarían sus filas, surgiendo mujeres especialistas en el arte militar.

Todos estos cambios dieron pie al proceso de destrucción de la familia burguesa y su transformación en la familia socialista. Los valores comunistas empezaban a calar dentro de las familias rusas. El cambio provocó el ataque rabioso de la burguesía internacional. Era corriente ver como sus intelectuales y periódicos escribían atemorizando a las clases obreras de sus países hablando la destrucción de la familia en la sociedad soviética y de la promiscuidad que las corrumpía, a pesar de que los bolcheviques atacaron todas las desviaciones burguesas que se infiltraban en el movimiento obrero, como la teoría del vaso del agua de Kollontai. Pero sobre todo, su argumento estrella era el número de divorcios que se llevaron a cabo durante esta etapa en la Unión Soviética. Esta crítica sigue manteniéndola los representantes intelectuales de la burguesía. Aquí una cita de Lenin al respecto:

*“Si los 92 divorcios, en proporción a 10.000 matrimonios, le parecen una cifra fantástica al señor Sorokin, nos queda por suponer que el autor o bien ha vivido y se ha educado en algún monasterio tal alejado de la vida que es dudoso que alguien crea en la existencia de tal monasterio, o bien dicho autor*

*tergiversa la verdad para complacer a la reacción y a la burguesía. Cualquiera que conozca, por poco que sea, las condiciones sociales de los países burgueses, sabrá que el número real de los divorcios reales (naturalmente, no sancionados por la iglesia y por la ley), es en todas partes, inconmensurablemente más grande. En este sentido, Rusia solo se distingue de otros países en que sus leyes no santifican la hipocresía y la situación desamparada de la mujer y de su hijo, sino que declaran, abiertamente y en nombre del Poder del Estado, una guerra sistemática contra toda hipocresía y toda falta de derechos”.<sup>2</sup>*

Es cierto que el número de matrimonios durante esta etapa fue elevado en comparación a las etapas anteriores, pero ello no se debió a la destrucción de la familia ni a la “promiscuidad comunista” sino por el contrario, este hecho se produjo por el surgimiento de la nueva familia y del matrimonio proletario, basado en el amor real y efectivo. Recordamos a aquellos que realizan estas críticas que la mayoría de matrimonios de esta época fueron contraídos bajo la época del zarismo y el capitalismo, es decir, bajo el sojuzgamiento de un sistema patriarcal y de una religión reaccionaria, que obligaba a la mujer a mantenerse en el matrimonio. ¿Acaso no era necesario que estos matrimonios fuesen abolidos para que los matrimonios fuesen en base al afecto, el cariño, el amor y la atracción recíproca entre los cónyuges? ¿Acaso esto es el fomento de la “promiscuidad” o es exactamente lo contrario, el fomento del cariño y el amor en la pareja? Aun así hay que recalcar que las cifras eran bastante discretas, en la actualidad en cualquier país occidental el número de divorcios es mayor que en esta época.

## ***La etapa de la Industrialización. El Primer y Segundo Plan Quinquenal***

El triunfo de la NEP supuso la superación de la economía capitalista y el triunfo de la economía socialista. La mayoría de los productos de la industria provenían de las fábricas socializadas, tanto para el consumo de los habitantes de la URSS como para el comercio entre la ciudad y el campo. Pero esta victoria, aunque fue indiscutiblemente un triunfo histórico del socialismo que demostró no solo que el socialismo era un modo de producción superior sino que a la vez podía llevarse a cabo en un solo país, no era más que el inicio de la economía socialista.

La industria socialista había desplazado al pequeño comercio privado, pero seguía careciendo de un pilar fundamental: una industria pesada y sólida. Debemos tener claro que la industria pesada es el eje fundamental de la economía socialista, es aquella que permite el desarrollo a pasos agigantados de la economía. En definitiva, una industria pesada fuerte es sinónimo de progreso y desarrollo.

Por el contrario, en el campo la situación se encontraba más atrasada que la industria. Su bajo nivel de desarrollo no permitía crear todos los productos necesarios para los habitantes del estado soviético, su producción era insuficiente, carecía de trigo y cereales como alimento básico y de materias primas para la industria.

Por ello en 1928 se llevó a cabo el primer plan quinquenal, cuya duración se estimó hasta 1933. En el primer plan quinquenal se establecieron dos objetivos fundamentales: en la industria, la creación de la industria pesada; y en la agricultura, llevar a cabo el proceso de colectivización que sentase las bases de la economía socialista. La colectivización supuso la agudización máxima de la lucha de clases en el campo, y

la necesidad de eliminar a los kulaks como clase. En palabras de Stalin, la lucha contra los kulaks y la colectivización del campo supuso uno de los mayores dificultades de la historia de la URSS, incluso mayor que la Gran Guerra Patria.

En 1933 los objetivos del primer plan quinquenal se habían cumplido. Los kulaks estaban prácticamente eliminados como clase y se había logrado crear una industria pesada fuerte, impulsando así en esta fecha el segundo plan quinquenal, que tendría como objetivo el desarrollo de la industria pesada y la maquinización de la agricultura. Los dirigentes soviéticos establecieron que los objetivos del plan se cumplirían para mediados de 1938, pero gracias al esfuerzo de los ciudadanos soviéticos se vieron cumplidos a principios de 1937. El cumplimiento de los objetivos un año antes a las previsiones establecidas no se debió a un mal cálculo de los dirigentes del partido y del estado soviético, sino a la fuerza creadora de las masas obreras y campesinas. El esfuerzo y sacrificio a la hora de cumplir los planes por el amor hacia la patria socialista, que había eliminado su situación de explotación, fue el factor esencial para que el plan quinquenal se cumpliera antes de lo estimado.

El gran desarrollo de la economía socialista fue la base material y la condición necesaria para el avance que se produjo durante esta etapa en la lucha por la emancipación de la mujer.

En las ciudades solo un pequeño porcentaje de las mujeres, prácticamente irrisorio, no se encontraba en el proceso productivo. Ya no era atípico encontrar a mujeres al frente de cualquier industria, sino que además era frecuente encontrarlas dirigiendo los sindicatos industriales, los cuales se encargaban de dirigir la producción de toda la rama.

En el campo, si antes afirmábamos que la emancipación de la mujer estaba notablemente atrasada con respecto a las zonas industriales por las condiciones materiales existentes,

el proceso de colectivización del primer plan quinquenal (pero sobre todo la mecanización llevada a cabo en el segundo plan quinquenal), provocó que las mujeres campesinas abandonaran los quehaceres domésticos y entrasen en el proceso productivos de los koljoses. El PC (b) tras aprobar el primer plan quinquenal, creó secciones femeninas en el campo y convocó conferencias sobre la producción para las mujeres. Utilizó a las jóvenes maestras para propagar las nuevas ideas del socialismo, mientras que en los koljos se leía en público la revista Krestianka.

El partido fomentó la instrucción de las masas femeninas en los aspectos técnicos de los trabajos, pues para conseguir una igualdad material era necesario que estas consiguiesen una formación técnica similar a los hombres. Millones de mujeres, sobre todo las más jóvenes, empezaron a cursar estudios universitarios y grados técnicos convirtiéndose en especialistas de su rama de producción. Una industria socialista fuerte necesita de técnicos en la economía, y dentro del auge de técnicos socialistas durante la década de los años 30 un número importante fueron mujeres.

Pero si de esta época se destaca algún hecho crucial en la historia de la Unión Soviética, es el surgimiento del movimiento stajanovista. Antes hablábamos de que el segundo plan quinquenal se cumplió antes de la fecha prevista gracias a la capacidad de emulación de las masas, pues bien este movimiento fue precisamente eso. Sus miembros se convirtieron en la vanguardia de la clase obrera, siendo el reflejo del más alto exponente de la actividad creadora de las masas. Fueron los elementos más conscientes, más preparados, que tenían la capacidad de producir un número mayor a la media del resto de trabajadores. En definitiva, eran el germen del hombre nuevo que describía Lenin.

Dentro de este movimiento stajanovista destacaron miles de mujeres, por citar a alguna de ellas: Eudokia y Marina Umogrodaba en la industria textil, Z. Berezina y Simnova

como controladoras de máquinas, o en la agricultura mujeres como Pacha Anguelina, María Demchenko, S. Ketishvili. Estas stajanovistas eran en su mayoría mujeres jóvenes de origen obrero y campesino humilde, nacidas en la época de la URSS y que representaban la lucha por la emancipación de las mujeres en la URSS. Se habían convertido gracias a la educación promovida por el estado soviético en las ciudadanas más capacitadas y más conscientes del país.

Con la creación de las estaciones de máquinas y tractores puestas a disposición de los koljoses, las campesinas aprendieron a utilizar las máquinas y los tractores, incluso a un ritmo más rápido que los hombres. Por ello el Partido incentivó la creación de brigadas femeninas. Su producción habitualmente era mayor a las brigadas mixtas o de hombres. La creación de estas brigadas femeninas, no fue más que un resultado concreto del grado de emancipación de la mujer en estas fechas.

Cientos de estas stajanovistas recibieron reconocimiento a través de medallas y bandas, como la de Héroes del Trabajo socialista, la concesión de la Orden de Lenin o la medalla de Oro del Martillo y la Hoz. A su vez, en los periódicos, principalmente en las hojas de la mujer, se escribía sobre el esfuerzo, el sacrificio y la lealtad a la patria socialista de estas mujeres y se incitaba a las masas femeninas que quedaban rezagadas a que ensanchasen el movimiento stajanovista.

Es curioso ver como la burguesía siempre ha desprestigiado dichos reconocimientos, llegando incluso a menospreciarlos de tal manera que los comparaban con medallas de chocolate para niños. Se jactaban, y siguen haciéndolo, de que las mujeres que las recibían las llevasen en sus vestidos como símbolo de reconocimiento en sus koljoses, o centros industriales de trabajo. Pero, ¿acaso para un comunista hay algo que enorgullezca más, que el país de los soviets, el país más progresista de la historia te condecorase reconociendo tu trabajo por el socialismo? ¿Acaso en los países capitalistas no



se conceden medallas a aquellos, como militares o científicos, que luchan por los intereses de los imperialistas? La cuestión es muy clara, la única diferencia de estos premios es el por qué se premia, si por intensificar la explotación del hombre por el hombre o por la destrucción de esta.

El gran desarrollo de la economía provocó que se eliminase la dificultad que era imposible erradicar en la etapa anterior: convertir la pequeña economía doméstica en una gran industria. Durante estos años se llevó a cabo esta transformación, quedándose en vestigios la pequeña economía doméstica.

Se construyeron miles y miles de casas-cuna, restaurantes comunales, centros de planchados, jardines de infancia... en todos los lugares del estado. A diferencia de la década anterior, ya no se encontraban solamente en los centros urbanos, sino que se extendieron también a la mayoría de zonas agrarias. Por dar un dato concreto, solamente en 1936 se destinaron por parte del estado soviético 2.174 millones de rublos a estas instituciones.

Pero el estado soviético no solo destinó miles de millones a estas instituciones, sino que también destinó miles de millones a las familias numerosas y a las madres solteras, eliminando así la base material que coaccionaba a las mujeres dentro de las familias burguesas, garantizando la población necesaria para el desarrollo de la economía socialista, y la libertad dentro de las familias de tener el número de hijos que estas quisiesen, eliminando así el problema económico que se da en el capitalismo.

Todo ello creó la base para que el modelo de familia soviético sustituyese al modelo de familia burguesa, convirtiéndose la primera como predominante durante la década de los años 30. Tanto el partido como el estado soviético eran conocedores de que no podían hacer un análisis economicista de ello, que aunque la base de la familia es material, además era

necesario llevar a cabo una transformación de la superestructura, o sea, llevar a cabo una revolución cultural dentro de la familia.

Esta revolución no solo se daba a través de la educación impartida en el estado, en la que se educaba en la moral comunista, sino que se ejercitaba a través de los órganos de prensa del partido, del cine, la literatura, la pintura... ejemplificando cómo debía ser el modelo familiar. Pero los artículos no solo servían para idealizar el modelo soviético, sino que era bastante frecuente encontrar artículos y folletos que criticasen las actitudes que iban en contra de la moral comunista. Aquí tenemos un ejemplo.

*“Los elementos de la población menos firme desde el punto de vista moral, han creído que la gran libertad concedida por la Revolución de Octubre al hombre y la mujer significaba el derecho a la indignidad dentro del marco de la vida familiar. Si bien tales individuos no constituyen más que una ínfima minoría de nuestra población, son sin embargo demasiado numerosos para que sus <<proezas>> queden sin castigo... en nuestro país nadie tiene la obligación de seguir casado en contra de su voluntad. No tenemos desagradables procesos para conseguir el divorcio. Pero el derecho al divorcio acordado por la ley soviética no significa el derecho a la inmoralidad. Nuestra ley supone que el hombre y la mujer tienen conciencia de su responsabilidad; por ello la responsabilidad del hombre es mucho mayor. Una familia sin hijos pierde su razón de ser, y la educación de los hijos exige gran cuidado y mucho trabajo.*

*Tal trabajo debe ser justamente compartido, y la ley sobre los subsidios alimenticios debe ser estricta.*

*tamente aplicada. Un padre que abandona a la madre de sus hijos, sintiéndose libre como un pájaro, no es más que un criminal”.*<sup>3</sup>

Estos artículos de crítica a actitudes anticomunistas son muy utilizados por la burguesía y sus intelectuales para desprestigiar a la Unión soviética, a Stalin y al modelo de familia soviética. Su objetivo no es otro que tergiversar a la familia soviética, describiéndola como una familia en la que la promiscuidad del marido es impune, donde a pesar de ser el único estado que penaba y castigaba esas conductas, era solamente una apariencia formal y donde la mayoría de las mujeres e hijos eran abandonadas por su marido.

Pero por mucho que le pese a la burguesía, si se analiza la familia en la época de Stalin y se leen de manera objetiva los artículos, estos muestran todo lo contrario a sus difamaciones. Primeramente, muestran que los órganos del partido se preocupaban por todos los problemas de la vida social y familiar; segundo, la transformación de la familia durante los años de la década de los 30 muestra que cada vez era menos frecuente encontrar comportamientos burgueses dentro de la familia; tercero, que dentro del estado soviético, a pesar de las muchas mentiras vertidas por la burguesía, no existía ninguna censura a la hora de elaborar críticas y autocríticas sobre la sociedad soviética, siempre que estas se realizasen desde los valores comunistas, o sea, mayoritarios.

Nos resulta hipócrita que la burguesía a base de tergiversar dichos textos intente atacar de esa manera a la familia soviética, sobre todo cuando aquello de lo que la acusan es el pan de cada día en la sociedad burguesa: el abandono de la familia por parte del marido siendo protegido este por la ley, la promiscuidad en el seno de la familia y la obligación de la mujer de mantener el matrimonio por motivos económicos.

---

3. *Krasnaia Gazeta de Leningrado. Junio de 1935*

En el plano político, durante esta etapa la progresión se dio a pasos agigantados. La participación de las mujeres en los soviets, tanto en los locales como en los grados superiores hasta llegar al soviet supremo fue creciendo de una manera abrumadora. Incluso la burguesía no es capaz de negar este aspecto. Por ello la burguesía apuntó el objetivo de sus críticas al número de mujeres que albergaba el partido. Si leemos a algún historiador burgués sobre este tema, la mayoría afirman que si bien es cierto que la inclusión de la mujer en los soviets fue brutal, se les negaba el acceso al partido. Pero esta afirmación no es más que otra calumnia hacia el país del socialismo, y así lo muestran los registros de militantes del PC (b).

En 1922, 40.000 militantes eran mujeres. Al final de la década de los años 30 la cifra se acercaba al millón de militantes. Pero no solo hay que tener en cuenta que el número de militantes mujeres creció en casi 30 veces en solo una década, sino que durante esta década el partido impuso una política restrictiva para poder ingresar dentro de sus filas, limitando el número de nuevos miembros que podían entrar al año. Se endureció la fase de premilitancia y se llevó a cabo una depuración de militantes que no eran dignos de serlo. Aún con todo ello el número de mujeres creció exponencialmente y en los puestos de dirección del partido el número de militantes mujeres era cada año superior.

Todo este cambio material se reflejó en las leyes, en especial en la Constitución aprobada en 1936 en la que se establecía:

*“Artículo 122.— La mujer tiene en la URSS iguales derechos que el hombre en todos los dominios de la vida económica, pública, cultural, social y política. Garantizan el ejercicio de estos derechos la concesión a la mujer de los mismos derechos que al hombre en materia de trabajo, salario, descanso, seguros sociales e instrucción; la protección de los*

*derechos de la madre y del niño por el Estado; la ayuda del Estado a las madres de prole numerosa y a las madres solas; la concesión a la mujer de vacaciones pagadas en caso de embarazo, y una extensa red de casas de maternidad, casas-cuna y jardines de la infancia”.*<sup>4</sup>

Esta época fue una de las de mayor progreso en la emancipación de la mujer, sin embargo tanto los intelectuales burgueses como los trotskistas, que son en el fondo las distintas caras de una misma moneda, describen esta etapa como un proceso de retroceso en la cuestión femenina, culpando a la dirección de Stalin en base a sus “argumentos estrella”: la burocratización y la represión. Pero la historia demuestra que todas sus acusaciones y difamaciones son inciertas, que su único objetivo es criticar su figura revolucionaria en todos los aspectos y cuestiones que les sea posible, y que por mucho que a estos les pese si en esta etapa se llevó a cabo un gran desarrollo en la lucha por la emancipación de la mujer, fue precisamente gracias a la dirección ejemplar de J. Stalin. Gracias a su dirección acertada en todos los aspectos de la vida de la URSS, esta fue capaz de dar dicho salto cualitativo, tanto en la cuestión femenina como en los demás ámbitos.

Para todos aquellos que aun así siguen creyendo las difamaciones vertidas sobre su figura y en lo referente a la cuestión femenina, simplemente les recomendamos que indaguen un poco y lean los informes de Stalin ante los plenarios del Comité Central o los informes políticos de los Congresos del PC (b) de esta época, para comprender la importancia que este daba a la cuestión femenina. No hay ni un solo informe en el que no analice esta cuestión de una manera más o menos detallada.

---

4. *Constitución de la URSS, 1936*

## *La segunda guerra mundial hasta el XX congreso*

Desde mediados de los años 30, tanto el PC (b) como la Internacional Comunista eran conocedores de que una Segunda Guerra Mundial estaba próxima. El avance del fascismo, que representaba los intereses de la burguesía imperialista y la lucha entre estas por el reparto de territorios suponía un peligro para el país de los soviets. Por ello la Unión Soviética empezó a prepararse para su defensa. A esta guerra se la conoce como la Gran Guerra Patria.

La Gran Guerra Patria, que duró desde 1941 hasta 1945, provocó que la clase obrera de la URSS diese su máximo esfuerzo por salvar al país del socialismo. En esta infatigable labor jugaron un papel fundamental las mujeres. Sin su fuerza incansable, su esfuerzo sobrenatural y su heroísmo hubiese sido imposible defender el país de los soviets.

En el ejército soviético, a diferencia de los ejércitos de los países capitalistas, las mujeres lucharon en el frente, codo con codo con sus camaradas. La historia de mujeres individuales es bien conocida por todos, ejemplos de ellas son las francotiradoras N. A. Lobkovskaya, R. Yegorovna, S.M. Ljalková o Pavlichenko, las aviadoras A.T. Yegorova, L. Litvyak o P. Vladimirovna. Pero nombrar solamente a estas mujeres, que aunque bien es cierto realizaron hazañas que quedarán marcadas en la historia, nos parece menospreciar al cerca de millón de mujeres que fueron miembros del ejército rojo, de las que aproximadamente 80.000 fueron oficiales del ejército.

Las mujeres no participaron solamente en los servicios de enfermería y abastecimiento como afirma la historiografía burguesa, sino que por el contrario fueron miembros de todos los sectores del ejército: secciones administrativas, mecánicas, comunicaciones, como aviadoras, francotiradoras, fusileras de tropas, conductoras, jefas de tripulación de carros blindados o en el espionaje dentro de los territorios enemigos.

Más de 30.000 mujeres fueron condecoradas con las medallas de la Gloria de segundo, tercer y cuarto grado, con el título de Heroínas de la Unión Soviética o con la Orden de la Bandera Roja.

El factor fundamental para que la guerra cayese del lado del país soviético no fue el armamentístico, ya que la Alemania nazi poseía un armamento superior a la Unión Soviética, sino que fue el mantenimiento de la producción industrial, lo que permitió que el abastecimiento de alimentos y armas no descendiese.

En este papel, que muchas veces se olvida a la hora de analizar la Gran Guerra Patria, es donde realmente las mujeres de la Unión Soviética demostraron el esfuerzo sobrehumano que desprendieron para defender la patria socialista. Tras la victoria frente al fascismo se dedicaron decenas de libros ensalzando a estos millones de mujeres que mantuvieron e incluso elevaron la producción durante la guerra. Así, un folleto de Moscú en 1943 afirmaba:

*“La lucha a muerte librada contra las turbas fascistas ha exaltado a millones de pacíficas trabajadoras, convertidas hoy en auténticos soldados de la retaguardia, dispuestas a realizar cualquier hazaña en el frente del trabajo. <<Ni una hora, ni un solo segundo, estarán en paro las máquinas de nuestros camaradas que han marchado a la guerra>>, declaraban las obreras de Moscú, de Leningrado, de Ivanovo y de los Urales. Y con ellas, todas las mujeres del país hicieron la misma promesa sagrada, uniéndose a la poderosa campaña de ayuda frente al frente por medio del trabajo”.*

En otro artículo de Pravda en esta fecha se recogía:

*“En la fábrica de Ordyonikidsie, región de Chieliabinsk, la afiladora de herramientas A. Aris-*

*tova da su ejemplo superando su trabajo en 1.450%. La bobinadora de una fábrica de los Urales, Raisa Kashtymova, hacía treinta veces más trabajo que el establecido. Por todas partes las patriotas stajánovistas aparecieron como innovadoras; por todas partes revolucionaron el proceso de producción”.*

El trabajo que estas realizaron las mujeres en las industrias, en los koljoses y solvojses, es muchas veces olvidado, pero sin su contribución jamás hubiese sido posible vencer al fascismo.

Es “gracioso” leer como muchos historiadores burgueses, en vez de alabar el esfuerzo de estas, describen este hecho como la explotación más vergonzosa de la Unión Soviética, y en especial de Stalin sobre las mismas. Afirman que para suplir a los combatientes, las mujeres tenían que dedicarse a trabajos que eran indignos o para las que no estaban capacitadas como las minas, la construcción, la industria pesada. Demuestran así la descalificación que hacen hacia el sexo femenino, considerándolas como débiles o ineptas para llevar a cabo cualquier trabajo por duro o sacrificado que sea. Obviando además que en los países capitalistas en épocas de guerra, las mujeres realizan la misma labor, con la diferencia de que en estos países trabajan para aumentar los beneficios de los imperialistas, como medio para poder alimentar a sus familias, mientras que en la Unión Soviética lucharon por el socialismo, por la defensa de la patria que había logrado eliminar la explotación del hombre por el hombre.

Tras vencer al fascismo, la Unión Soviética se dispuso rápidamente a la reconstrucción de las zonas devastadas del país y a la recuperación del nivel anterior a la guerra en la industria y la agricultura. Este fue el objetivo del cuarto plan quinquenal (1946-1950). En esta labor las mujeres volvieron a jugar un papel fundamental.



Tenemos que tener presente que durante la guerra los cuadros femeninos se multiplicaron exponencialmente en los koljoses y el sovjoses, al igual que los técnicos industriales, lo que permitió que la recuperación tras la guerra patria fuese mucho más rápida.

Este avance en la lucha por la emancipación de la mujer provocó que durante la guerra, pero con especial énfasis después del fin de la misma aumentase el porcentaje de mujeres militantes, al igual que dentro de los cargos de dirección. Hecho similar ocurrió en las organizaciones de masas: ya a finales de 1940 más de 20.000 mujeres habían sido elegidas presidentas o vicepresidentas de los koljoses y miles de ellas habían sido elegidas para ser diputadas en los diferentes soviets.

El avance fue también significativo en la vida social y cultural del país. El porcentaje de mujeres que cursaban estudios universitarios o técnicos era a cada año mayor, sobrepasando a la media de los países occidentales. Más de 5000 mujeres trabajaron adscritas en la Academia de las Ciencias de la URSS. Fueron muy numerosas las mujeres de ciencia que recibieron el premio Stalin como Pelagia Koschina en 1946, por sus trabajos en hidrodinámica, Alejandra Novoselova, profesora de la Universidad de Moscú por sus estudios en química, Nina Lushnaia, Olga Tsujanova, Ksenia Bajtadse o Bárbara Podiapokskaia. Sus trabajos principalmente estaban destinados a mejorar la técnica y la producción industrial y agrícola.

Las mujeres destacaron más en las ciencias que en las letras, pero la importancia y el reconocimiento que tuvieron dentro de esta también es digno de mención. El ejemplo más palpable de ello fue la historiadora Ana Pankratova, miembro titular de la Academia de las Ciencias, miembro del Comité Central del PC (b) y miembro del presidium del Soviet Supremo, o G. Nikolaieva y Ana Saksé, dos de las escritoras más importantes de la URSS.

- La situación de los campesinas en las zonas orientales.

Una de las críticas principales que se vierten hacia la Unión Soviética sobre la cuestión femenina es la situación de estas en las zonas orientales. Los detractores del socialismo han afirmado siempre y a regañadientes que aunque bien es cierto que se llevó a cabo un avance de la mujer en las zonas occidentales, limitado claro está por las críticas que hemos expuesto anteriormente, la situación de las mujeres en la zona oriental siguió siendo el ostracismo, al igual que en la época zarista. Todo ello por culpa de la falta de interés del Partido y los dirigentes soviéticos hacia estos territorios. Claramente esta crítica es otra burda acusación para desprestigiar al país soviético.

Si comparamos el desarrollo por la lucha de la emancipación de la mujer en la Unión Soviética occidental con la zona oriental, es cierto que en la primera se consiguió un grado de emancipación mayor que en la segunda. Pero ello no fue culpa del partido ni de los dirigentes soviéticos. La zona oriental antes de la revolución de octubre era la zona menos desarrollada de la Rusia zarista, tanto en el aspecto económico como en el aspecto social y cultural. La religión y las costumbres y tradiciones arcaicas que estaban arraigadas provocaban que la opresión de la mujer de la zona oriental fuese cuantitativamente superior a la de las zonas occidentales.

Pero durante el periodo de socialismo dentro la Unión Soviética, tanto el Partido como los dirigentes del estado soviético intentaron por todos los medios que esta situación de desigualdad que ocurría en todas las facetas (no solo en la cuestión femenina), se revirtiera con el mayor apremio posible.

Ante el desarrollo de la zona oriental se presentaban dos grandes obstáculos: en primer lugar el desarrollo económico. La zona oriental era mayoritariamente agraria, en la que predominaban grandes masas de tierras muy poco explotadas con

respecto a las zonas occidentales, que eran zonas industriales o desarrolladas en la agricultura en comparación de esta. Por ello el primer paso para la emancipación de la mujer fue llevar a cabo un proceso de colectivización e industrialización a ritmos acelerados. Este proceso se llevó a cabo durante los dos primeros planes quinquenales. Ello forjó la base material.

El segundo problema eran todos aquellos rasgos culturales arcaicos y patriarcales que estaban arraigados en la zona oriental. Para la extirpación de estos rasgos el Partido llevó a cabo una fuerte lucha ideológica mediante la creación del sistema de escuela, que permitía educar a las nuevas generaciones en los valores del comunismo, y con una gran difusión de los órganos de prensa especialmente los dedicados a la cuestión femenina. Para toda esta labor el Partido destinó a miles de cuadros a la zona oriental, con el fin de supervisar y garantizar que estas medidas fueran cumplidas eficazmente.

A la creación de la economía socialista y a la lucha ideológica se unió la creación de una extensa red de las infraestructuras mencionadas anteriormente para el cuidado de los hijos, además de comedores y escuelas de nivel obligatorio, tanto técnicas como universidades, con el fin de eliminar la pequeña economía doméstica e incorporar a las mujeres al proceso productivo.

Toda esta infatigable labor realizada obtuvo sus resultados. Ya a principios de la década de los años 40, el grado de emancipación de la mujer en las zonas orientales estaba próximo a las zonas occidentales. Destacaban en los movimientos stajanovistas, su influencia en la vida política y social era similar a las otras zonas de la Unión Soviética y el número de mujeres en los soviets orientales estaba próxima a las zonas occidentales.

## *La situación de la mujer en la Albania socialista*

Antes de empezar a explicar el papel y la situación de la mujer albanesa en la revolución, nos resulta una obligación destacar el papel que jugó el camarada Enver Hoxha en la lucha por la completa emancipación social de la mujer. Es vergonzoso que dentro del movimiento comunista, en la cuestión femenina, se reivindicque como gran figura a Kollontai, que a pesar de realizar alguna aportación a la emancipación de la mujer, su historia en el movimiento obrero se caracterizó por sus continuas desviaciones alejadas del marxismo-leninismo, y se relegue a un segundo plano a figuras como el camarada Enver Hoxha.

La producción teórica de Hoxha en la cuestión femenina es abundante, analizada siempre de una manera brillante desde la ciencia del marxismo-leninismo. Su dirección como Secretario General del Partido del Trabajo de Albania permitió, a pesar de todas las dificultades, la construcción y el desarrollo del socialismo en Albania; El paso del ostracismo y el oscurantismo en el que se encontraba la mujer albanesa al mayor grado de emancipación de la mujer que se ha dado en la historia de la humanidad.

Todo ello nos lleva a reconocer aún con mayor firmeza su figura, a elevarlo al lugar que realmente se merece en la historia, al de los grandes dirigentes del Marxismo junto con Marx, Engels, Lenin y Stalin. Ninguna de las críticas a su figura de los revisionistas podrá borrar la colosal labor del camarada E. Hoxha por la mujer, por el progreso de la humanidad, por el Comunismo.

*“La emancipación de la mujer en nuestro país, dirigida por el Partido, no es en lo más mínimo un <<movimiento feminista>> como en los países ca-*

*pitalistas, es el progreso de la mujer en un nivel superior, es la elevación de la mujer al nivel de los derechos plenos del hombre, es la marcha codo con codo del hombre y de la mujer en armonía de sentimientos, de los fines e ideales más puros y nobles de la humanidad, es la marcha hacia el comunismo”<sup>1</sup>.*

## ***El papel de la mujer en el régimen zoguista y el movimiento de liberación nacional***

La Albania de principios del siglo XX era un país agrario de carácter semifeudal, donde predominaba el pequeño campesinado. El capitalismo estaba poco desarrollado, con un carácter manufacturero que solo daba lugar en las principales zonas económicas del país como Shkondra, Berat, Elbasan y Korça.

El lento desarrollo del capitalismo provocaba que no hubiese una clase obrera numerosa y que esta poseyese una baja conciencia de clase. La revolución de octubre y sobre todo, la revelación por parte de los dirigentes soviéticos de los tratados de la triple entente, donde se repartía el territorio albanés entre las grandes potencias provocó que la clase obrera y los campesinos albaneses sintiesen una gran simpatía hacia los bolcheviques y el socialismo. Vieron en el ejemplo de la revolución de octubre la forma de conseguir su independencia nacional y acabar con las injusticias en las que vivían.

La situación del campesinado y la clase obrera en el régimen zoguista eran espantosas. Sus condiciones materiales apenas permitían la supervivencia de la mayoría de albane-

*1. Sobre algunos aspectos del problema de la mujer albanesa. Discurso pronunciado ante el II pleno del CC del PTA. 1967. Pleno del CC sobre el problema de la mujer albanesa en nuestro sistema socialista. Enver Hoxha.*

ses. Estas condiciones de penuria y explotación se reflejaban con especial crudeza en las condiciones en las que vivían las mujeres albanesas. Su situación no era solamente cruel en el plano económico, donde las mujeres se dedicaban a las tareas domésticas y a la agricultura, sino que se encontraban totalmente excluidas de la vida política y social.

A causa del poco desarrollo económico de Albania, las costumbres retrógradas y reaccionarias que se desarrollaban eran más cercanas a la época del feudalismo que a la de una sociedad capitalista: estas costumbres iban desde la ley Sharia a las tradiciones católicas más arcaicas. La influencia de la religión en Albania fue la herramienta ideológica principal de las clases dominante para someter a las mujeres, para alejarlas de la vida política y social, convirtiendo la vida diaria de las mujeres albanesas en una tortura, encerradas prácticamente todas las horas del día en sus viviendas, al servicio de la familia y el marido.

Tras la contrarrevolución de 1925 se estableció una dictadura monárquica. El rey Zog mantuvo intactos los poderes de la clase terrateniente y burguesa de Albania, eliminó las pocas libertades democrático burguesas existentes, fomentando esta situación para que se agudizase la explotación económica y la represión política y facilitó la entrada de capitales de las grandes potencias extranjeras interesadas en los Balcanes, especialmente del fascismo italiano, vendiendo así la soberanía y la independencia albanesa a la burguesía monopolística italiana.

La contrarrevolución aumentó la indignación entre el pueblo albanés y su convicción por derrocar el régimen zoguista, lo que supuso el inicio de un movimiento antiimperialista y antifascista en Albania.

Ya a principios de 1930 surgieron los primeros grupúsculos comunistas. Estos eran grupos muy reducidos y con escasa influencia entre las masas, hasta tal punto que el grupo más

numeroso y con mayor influencia, el grupo de Korça, apenas contaba con 40 militantes. La III internacional, en su lucha contra el imperialismo y en pro del movimiento de liberación nacional a través de la federación comunista de los Balcanes intentó crear un movimiento democrático y antiimperialista en Albania. Algunos de los exiliados políticos durante la contrarrevolución fueron acogidos en la Unión Soviética para su formación, con el objetivo de crear un Partido Comunista en Albania.

El régimen zoguista cayó, y tras ello fue instaurado por iniciativa de la burguesía albanesa y de la burguesía italiana un gobierno “liberal” que prometía al pueblo albanés el mejoramiento de su situación de vida a través de pequeñas reformas. Los albaneses no se dejaron embaucar por estas promesas de reformas de un gobierno títere de la burguesía italiana. El movimiento comunista empezaba a crecer y a destacar dentro del frágil movimiento de liberación nacional albanés, pero este tenía grandes fallas. En primer lugar, estaba fraccionado en pequeños grupúsculos sectarios sin ninguna coordinación. En segundo lugar, estos grupúsculos estaban formados por elementos de diversa ideología: socialdemócratas, anarquistas, troskistas... la situación del movimiento comunista albanés reflejaba sus limitaciones para dirigir y crear un movimiento antiimperialista y democrático de masas.

Con el fin de solucionar los problemas sectarios e ideológicos dentro del movimiento comunista y contrarrestar el auge del fascismo en Albania, la Komintern decidió aplicar las resoluciones del VII congreso. Ante la escasa influencia de las organizaciones comunistas y sus numerosas desviaciones se adoptó la táctica de disolver los grupúsculos comunistas en el frente democrático, cogiendo así fuerza entre las masas, con el objetivo principal de crear posteriormente el Partido Comunista Albanés. Pero la disolución de los grupúsculos no significaba que hubiese una anarquía en la dirección del movimiento comunista, sino que por el contrario

se creó una dirección que estaría en continua comunicación con la Komintern para desarrollar los objetivos que esta había establecido.

Mientras existía este bagaje ideológico y organizativo de los comunistas, Italia invadió Albania en 1939, convirtiéndola de facto en una provincia italiana. La invasión fue el detonante que convirtió el movimiento de liberación nacional en un movimiento de masas. Las fábricas y los talleres fueron focos de lucha, pero sobre todo, el movimiento de liberación nacional se nutrió de jóvenes albaneses, siendo estos uno de sus pilares fundamentales.

La entrada de la URSS en la II guerra mundial fue el punto de inflexión para que los grupúsculos comunistas, que a pesar de la directriz de la Komintern no se habían disuelto completamente, empezaran a coordinarse entre ellos en la lucha del movimiento nacional. El grupo de Tirana, dirigido por Enver Hoxha, fue convirtiéndose en el principal centro del movimiento comunista y del movimiento antifascista.

La coordinación creó las condiciones materiales para que se fundara el Partido Comunista. Así en 1941 se fundó el partido en base a los principios de un partido de nuevo tipo, rechazando las posturas trotskistas y socialdemócratas existentes en algunos grupúsculos y declarando como principio fundamental la cohesión monolítica del partido, la prohibición de fracciones y la lucha contra el sectarismo que caracterizaba a los grupúsculos.

Una de las medidas prioritarias del nuevo comité central fue vincular a las organizaciones del partido con las masas, en especial a mujeres y los jóvenes. El trabajo de masas entre las mujeres, era una tarea ardua por el aislamiento en que estas se encontraban respecto a la vida política y social. Debía ser un trabajo meticuroso que promoviese la admisión de mujeres obreras dentro del partido y su movilización en masa en la lucha por la liberación nacional.



El objetivo prioritario del partido fue la creación del Frente de Liberación Nacional, pero esta tarea encontró con un sinfín de dificultades. El partido era un partido débil sin una consistencia real tanto organizativamente como ideológicamente. El número de militantes era muy reducido a consecuencia del sectarismo que caracterizó a los años anteriores; el partido en 1942 poseía poco más de 200 militantes. Por otro lado se daba la incapacidad para crear un ejército popular, ya que el movimiento de liberación nacional no había adquirido un carácter de masas suficiente.

La I conferencia Nacional del Partido realizada en Diciembre de 1942 fue el punto de inflexión para el partido, tras ella el PCA se convirtió realmente en El Partido Comunista. El Partido tomó la cohesión monolítica característica de un partido de nuevo tipo, empezó a realizar una actividad de masas eliminando así su carácter sectario, lo que le permitió extender el frente de liberación nacional entre las amplias masas del pueblo albanés y crear las condiciones materiales para la creación del Ejército Nacional de Liberación.

En esta conferencia el problema de la mujer fue considerado como un problema de primer orden y fue examinado en sus dos aspectos principales: la incorporación de las masas de mujeres al movimiento de liberación material y su emancipación social. Las mujeres podían y debían desempeñar un papel importante en la lucha antifascista y en la vida social. Con este fin era preciso que la mujer albanesa tomara profunda conciencia de su esclavitud secular y de la opresión intolerable de los invasores, que se rebelase contra ellas y se convirtiera en una combatiente resuelta por la liberación nacional y por la consecución del socialismo.

Se recomendó particularmente a los comunistas no limitar su trabajo a las mujeres intelectuales, sino penetrar en la masa de mujeres campesinas, sin descuidar su trabajo con las obreras y las amas de casa. Con la aprobación del Comité Central se constituyó el Frente Antifascistas de Mujeres,

que a su vez debía agruparse a las mujeres más jóvenes en la Juventud Antifascista Albanesa. Para ello el Partido creó una comisión organizadora para su creación. En su dirección se encontraba la camarada Nexhmije Xhuglini.

Durante 1943 surgieron las organizaciones antifascistas de mujeres en todas las zonas del territorio albanés. Las directrices del Partido sobre el método de trabajo en estas organizaciones consistía en convocar reuniones para las mujeres. Estas no debían ser reuniones académicas, no se debían tratar temas de “alta política”, sino que la necesidad de movilizar y reunir a las masas debía ser dictada por las circunstancias concretas: las manifestaciones por el pan, las protestas contra las deportaciones, contra las amenazas contra los fusilamientos... etc.

El método de trabajo dictado por el CC dio resultados, las organizaciones de mujeres antifascistas surgieron por toda Albania. Empezaron a enrolarse en las guerrillas que posteriormente constituirían el Ejército de Liberación Nacional. El hecho de que hubiese miles de mujeres guerrilleras fue un acontecimiento nunca visto en Albania, pues nunca las mujeres habían participado en masa en un proceso revolucionario.

Las mujeres empezaron a engrosar las filas del partido, siendo muchas de ellas secretarías de célula de partido y de las juventudes, ejerciendo funciones de importancia dentro de los aparatos políticos del Partido. Con la creación del Ejército de Liberación Nacional, las mujeres más concienciadas y capacitadas ocuparon puestos cruciales como comandantes o comisarías. Ejemplo de estas mujeres fueron Zonja Curre, Margarita Tutulani, Bule Naipi, Persefoni Kokedhima e Ylibere Belibashi.

Las mujeres no solo actuaron como guerrilleras, además participaban en el acopio de abastecimiento. Se encargaban de curar a los guerrilleros, hacían labor de contraespionaje en las zonas ocupadas por los fascistas y guiaban a los gue-

rrilleros por lugares y caminos que solo podían conocer los habitantes del territorio, lo que daba una ventaja estratégica crucial para el ejército albanés.

Gracias a las victorias del Frente de Liberación Nacional y a la situación internacional, los italianos capitularon en Septiembre de 1943, pero esta victoria fue solamente momentánea, pues los alemanes ocuparon el territorio. La repuesta del Frente de Liberación Nacional fue clara: ¿Cómo contesta el pueblo albanés a la asamblea de la Gestapo? ¡Con el cañón!

A la par se celebró la II Conferencia de Liberación Nacional. El objetivo de esta conferencia fue el fortalecimiento, la ampliación de la base democrática y la centralización del Poder Popular. En esta conferencia el Frente Antifascista de Mujeres solicitó que se le considerase como una de las organizaciones del Frente de Liberación Nacional. Así, estas se adhirieron al mismo aceptando su programa. Con su Adhesión en el Frente de Liberación Nacional, la organización antifascista dio un salto cualitativo, transformándose en la Unión de la mujer Antifascista Albanesa (UMAA). Con el fin de convertirse en un movimiento más amplio de masas la UMAA empezó a publicar la revista La Mujer Albanesa.

Para el triunfo de la guerra, el Partido debía consolidar y expandir el Poder Popular que se estaba creando en las zonas liberadas. Junto a los Consejos de Liberación Nacional se crearon los Consejos de la Juventud Antifascista y los Consejos de las Mujeres Antifascistas. Estos consejos permitieron que las mujeres y la juventud participasen en la construcción y dirección del nuevo Poder Popular.

El fracaso en el invierno de 1944 de la campaña nazi y la fuerza que había adquirido el Ejército de Liberación Nacional, que en estos momentos contaba ya con más de 35.000 combatientes, fueron las causas para que se pasase a la ofensiva en los territorios ocupados.

Junto a la ofensiva la tarea principal para el Partido era la creación de un Estado de Democracia Popular. Con este fin se convocó el Primer Congreso Antifascista, en el que los albaneses decidieron el rumbo político que debía tomar el Poder Popular. Estas fueron las primeras elecciones democráticas y las primeras elecciones en las que las mujeres tuvieron derecho a voto.

El 29 de Noviembre el Frente de liberación Nacional consiguió expulsar totalmente a los invasores nazis, esta fecha es conocida como el día de la victoria de la revolución popular.

*“La mujer albanesa fue una gran fuerza en la lucha antifascista. Su participación en esta lucha fue de una amplitud jamás conocida en las anteriores luchas de liberación. Las mujeres abrazaron la línea del partido comunista, y al lado del hombre, lucharon activamente por su aplicación, porque encontraron en ella no solo el camino seguro hacia la liberación nacional y social del pueblo, sino también la conquista de igualdad de derechos con los hombres, de su liberación de todas las cadenas del pasado que las habían mantenido en la servidumbre”.*<sup>2</sup>

Es crucial entender cómo se desarrolló la lucha por el movimiento nacional y por la constitución del PTA en Albania. A diferencia de la Unión Soviética, ni el Partido ni la clase obrera contaban con los casi 20 años de experiencia y de lucha revolucionaria de los bolcheviques. Pero ni la falta de experiencia, ni la situación de esclavismo secular en el que se encontraban las mujeres les impidió aglutinar a las mujeres obreras y campesinas a la lucha de clases, en el breve periodo de tiempo de la lucha antifascista. A pesar de los errores que se cometieron al respecto, el Partido supo corregir sus fallos

---

2. *Historia del Partido del Trabajo de Albania. 1971*

y sus deficiencias en la ligazón entre el partido y las masas femeninas. La correcta política basada en los principios del marxismo leninismo fue el factor fundamental para la liberación del país y la instauración del Democracia Popular.

### ***El papel de la mujer en la construcción de las bases de la economía socialista***

Tras la expulsión de las potencias imperialistas del territorio albanés, el poder popular fue instaurado en Albania bajo la férrea dirección del PCA, proporcionando todas las condiciones políticas necesarias para que el triunfo de la revolución democrática y antiimperialista fuese llevado hasta el fin en lo económico, social y cultural. Su instauración permitió el desarrollo ininterrumpido de esta revolución y su paso inmediato a la revolución socialista, a la transformación social y económica de carácter socialista.

El agosto de 1945 para consolidar los avances de la revolución y bajo la consigna de la unidad nacional, el PCA convocó el Primer Congreso del Frente por el que este se tornó en el Frente Democrático de Albania. El frente tenía la tarea de ser el sostén para salvaguardar la independencia nacional, para la reconstrucción del país y para el desarrollo social, económico y cultural hacia el socialismo. Era la principal herramienta del partido para movilizar y educar políticamente a las masas populares y fortalecer su unión en torno a la dirección del Partido. La Unión de la Juventud Antifascista Albanesa y la Unión de Mujeres Antifascistas Albanesas tenían un papel primordial, pues debían convertirse en las palancas del Partido en el seno del Frente Democrático.

Para llevar las tareas que se les tenían encomendadas, el Frente Democrático nacionalizó la industria, las minas, las centrales eléctricas, el transporte y las comunicaciones, el sis-

tema financiero, el comercio interior y exterior, las principales empresas y los bienes de los exiliados políticos que habían apoyado a la reacción.

En el campo, se realizaron reformas agrarias por las cuales se expropió las tierras a los terratenientes y al clero, eliminando así las relaciones feudales. A su vez se empezaron a crear las primeras cooperativas socialistas.

Las medidas adoptadas por el Frente Democrático suponían una profundización en la revolución socialista, lo que conllevó a la reacción de los pocos elementos burgueses que quedaban en Albania, pero fundamentalmente la reacción de la burguesía internacional, principalmente la anglo-americana. La injerencia de las potencias extranjeras en Albania se desarrolló a través de sus revisionistas títeres favoritos: la Yugoslavia de Tito. Los yugoslavos, con el fin de realizar una contrarrevolución en Albania se infiltraron dentro del Partido, embaucando a miembros del comité central y creando una fracción en su seno.

A pesar de todas las dificultades el Partido realizó todos los esfuerzos para desarrollar la emancipación de la mujer. El Comité Central pidió al Partido que realizase un trabajo perseverante para elevar el nivel político de la mujer, para que estas participasen en la dirección política del país. Se debía fomentar la enseñanza y la cultura para erradicar la analfabetización de la mujer y que estas pudiesen incorporarse al proceso productivo. Valorando el trabajo realizado hasta la fecha, el CC realizó severas críticas a las organizaciones de base del partido y a los hombres que lo integraban. El partido debía acabar con el sectarismo a la hora de admitir a las mujeres en sus filas, y con las vacilaciones para su promoción en los puestos de dirección.

El II congreso del PTA realizado en 1952 marcó un antes y un después en la historia del Albania. Tras la reconstrucción del país, se abordó la construcción de las bases económicas

del socialismo. Así en este congreso se aprobó el Primer Plan Quinquenal. La tarea de este plan era la aceleración de los ritmos de construcción de la base económica del socialismo y del desarrollo de las fuerzas productivas con el objetivo de que, al finalizar el quinquenio, Albania fuese transformado de un país agrario atrasado en un país agrario industrial; el fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y los campesinos y la elevación del nivel de vida material y cultural de las masas trabajadoras.

En la industria este plan significaba el fortalecimiento de la industria socialista, todavía débil. Como medio para su fortalecimiento debía crearse la industria pesada, y una red de electrificación capaz de abastecer todas las necesidades de la misma.

En la agricultura el objetivo era el aumento de la producción con el fin de abastecer al pueblo albanés, además de a la industria de materias primas. Pero en la agricultura existían una serie de problemas: el lento desarrollo de la agricultura, la falta de cuadros técnicos y la reticencia por parte de un sector de los campesinos albaneses a la colectivización.

Fomentar la participación de las mujeres en la producción, elevar su nivel cultural para crear cuadros femeninos técnicos y atraer a las mujeres campesinas hacia el Partido como forma de expandir la colectivización en el campo se convirtió en una tarea crucial para el Partido.

*“El partido y la clase obrera deben medir su avance hacia la construcción integral de la sociedad socialista, con la profundización y el desarrollo de la revolución de la mujer en el marco de nuestra revolución proletaria. Si la mujer se queda atrasada, la revolución se habrá detenido”.*<sup>3</sup>

---

Para ello, el Partido, desde la instauración de la Democracia Popular llevó a cabo una serie de medidas. Estableció la ley de salario igual para hombres y mujeres, prohibió que las mujeres embarazadas o con niños lactantes realicen trabajos nocturnos, trabajos fuera del horario fijado o trabajos pesados. A las mujeres en el periodo de lactancia se les reconocía cada 3 horas el derecho a un descanso de media hora, sin contar el desplazamiento para amamantar al niño, siendo retribuido. Se crearon centenares de casas cunas, comedores sociales, centros de planchado y centros de enseñanza, con el objetivo de socializar las tareas domésticas, erradicar el analfabetismo en las mujeres y proporcionarles conocimientos técnicos para su participación en la vida económica y política del país.

Con el fin de aumentar el nivel cultural de las mujeres, a las mujeres que asistían a los centros de enseñanza se les reducía la jornada de trabajo, sin que estas horas de formación dejasen de serle retribuidas, al igual que se les otorgaba días libres para la preparación de los exámenes.

En esos momentos las mujeres constituían un 8,7 % de los miembros del Partido, un 8,6 % de los miembros de los comités del Partido y el 4,3% de los burós. A los consejos populares de las aldeas habían sido elegidas un 11% de mujeres, y como jueces y asistentes de jueces un 20%. Las mujeres que habían sido elegidas para formar parte de las uniones profesionales y sus consejos de región representaban el 12,9 %. En los órganos centrales y regionales de estos constituían el 22.5%. El número de mujeres que participaban en la producción se había multiplicado exponencialmente, y el número

---

3. *Sobre la situación del trabajo organizativo y político del partido y las medidas necesarias para su mayor fortalecimiento. Informe presentado ante el VII pleno del CC del PTA 1953. Tomo II Obras Escogidas. Enver Hoxha*



de mujeres analfabetas se estaba reduciendo a una velocidad vertiginosa.<sup>4</sup>

A pesar de este indudable avance, el CC no estaba conforme con los resultados obtenidos. El Partido debía corregir las deficiencias que había mostrado en su labor con las masas femeninas. En primer lugar, las organizaciones del Partido debían dar una mayor importancia a la situación de la mujer albanesa, debían fomentar con mayor avidez la asistencia de las mujeres a los cursos de enseñanza para poder eliminar así el analfabetismo y aumentar los cuadros técnicos. Hasta esta fecha las bases del Partido habían relegado todo el trabajo en la cuestión de la mujer a la UMAA. El CC criticó esta actitud declarando que la cuestión de la mujer no era solo trabajo de la UMAA sino de todos los organismos del Partido.

A pesar de que la UMAA tenía influencia en la mayoría de las mujeres albanesas, esta debía extender su influencia a todas las mujeres obreras pero sobre todo campesinas. La organización fue criticada por no prestar la importancia que se merecía a la creación de cuadros técnicos femeninos. El aumento de los cuadros técnicos era una condición sine qua non en el cumplimiento de los objetivos marcados en el Plan Quinquenal. En el plano interno del Partido siguió criticándose la actitud sectaria de algunos órganos de base del partido en lo referente a la admisión de las mujeres.

Las críticas del CC surgieron efecto, logrando los objetivos establecidos. Las bases del Partido cambiaron su estilo de trabajo dentro de las masas féminas conforme las directrices dadas. Miles de jóvenes entraron en las escuelas elementales y secundarias y las universidades. En la ciudad la mayoría de las mujeres participaban en el proceso productivo y político. Su nivel cultural y técnico aumentó considerablemente, era

*4. Sobre la situación del trabajo organizativo y político del partido y las medidas necesarias para su mayor fortalecimiento. Informe presentado ante el VII pleno del CC del PTA 1953. Enver Hoxha.*

frecuente encontrar médicos, educadoras, ingenieras, administradoras, diputadas o directoras de fábricas y complejos industriales.

En el campo también se dio un salto cualitativo, empezaban a surgir en masa agricultoras preparadas técnicamente y capaces de dirigir las haciendas colectivas. Ya en 1955 el analfabetismo fue erradicado incluso en las zonas agrarias. Aun así en estas y en especial las zonas montañosas, la emancipación de las mujeres se encontraba atrasada en comparación con la ciudad.

Todos estos avances significaron que el Partido debía dirigir una nueva profundización en la lucha por la emancipación de la mujer. El Partido tenía que realizar una lucha abierta y sin cuartel contra las costumbres y tradiciones arcaicas arraigadas dentro del pueblo y la familia. Para ello era necesario luchar contra todos los vestigios religiosos, pero no a través de la fuerza y a golpe de decreto, sino elevando el nivel cultural e ideológico de las masas, combatiéndolas con una propaganda científica, con un constante trabajo de esclarecimiento.

El XX Congreso del PCUS supuso un duro golpe para el desarrollo del socialismo en Albania y con ello para la emancipación de la mujer albanesa. La dirección revisionista de Jrushev renegó de todos los principios del marxismo-leninismo, dirigiendo sus ataques contra la figura de Stalin y su encomiable labor por la construcción del socialismo. El PTA y el pueblo Albanes denunciaron la política revisionista que estaba tomando el PCUS, convirtiéndose así en uno de los principales objetivos de Jrushev.

La camarilla revisionista intentó coaccionar a los dirigentes del PTA para que aceptaran sus tesis revisionistas, condenaran la figura revolucionaria de Stalin, aceptaran como marxistas a la camarilla de Tito y restablecieran en el partido a los fraccionalistas pro yugoslavos que habían sido expulsados del PTA.

Ante el retroceso que había supuesto el XX Congreso para el desarrollo del campo socialista, el partido se vio obligado a aumentar la vigilancia revolucionaria dentro sus filas, elevando el nivel político de sus militantes y de las masas sin partido y a orientar su política económica contando solo con las fuerzas internas.

### ***El papel de la mujer en el desarrollo del socialismo en Albania***

En la década de 1960 ya se habían creado las bases de la economía socialista en Albania. El cumplimiento de los objetivos del II Plan Quinquenal llevó a una industria socialista y a la colectivización en el campo. Así, el objetivo de los siguientes planes quinquenales fue desarrollar la industria y la colectivización, aumentando la producción con el aumento de la técnica y la creación en masa de cuadros cada vez más capacitados. Con este fin, resultaba crucial una mejor organización de la instrucción pública y de investigación, ligando más estrechamente la enseñanza y la ciencia con las prácticas de la edificación socialista y con la vida; elevar ininterrumpidamente el nivel de vida material y cultural de las masas trabajadoras; perfeccionar aún más, por el camino revolucionario, las relaciones socialistas en la producción y reducir gradualmente las diferencias entre la ciudad y el campo, entre la clase obrera y los campesinos, entre la industria y la agricultura y entre el trabajo intelectual y el manual.

Los revisionistas soviéticos rompieron de forma unilateral todos los tratados entre ambos países cancelando los créditos y suprimiendo toda relación comercial, técnica, científica y cultural. Impidieron que los cuadros técnicos albaneses estudiasen en la Unión Soviética y fomentaron a las democracias populares a seguir su mismo ejemplo denegando crédi-

tos y boicoteando el comercio, estableciendo así un bloqueo económico.

Todas estas dificultades no lograron su objetivo, que era provocar una contrarrevolución en Albania, sino que el por el contrario el Partido se ligó con mayor fuerza al pueblo albanés. Sabían que para superar la dificultad del bloqueo económico la voluntad creadora de las masas cobraba un papel fundamental. Todo el pueblo albanés tenía que participar en la producción y elevar su nivel técnico e ideológico, aumentando así la productividad en la industria y la agricultura. La incorporación total de la mujer al proceso productivo y la elevación cultural se tornaba fundamental.

El progreso realizado en estas dos décadas por la emancipación de la mujer había sido gigantesco en comparación con su situación antes de la Liberación. En 1967 la mujer representaba el 18% de los diputados electos de la asamblea popular y el 36% de los elegidos a los consejos populares y a los tribunales populares. Decenas de miles de mujeres y jóvenes eran dirigentes de las organizaciones de masas. La mujer participaba en la producción como nunca antes. Suponían el 42% de los trabajadores de la ciudad y del campo. En lo que concierne a la cultura, la instrucción y la formación técnica, se pasó del 90% de analfabetismo antes de la liberación a que la totalidad de jóvenes tuviesen la enseñanza elemental de ocho años. El número de mujeres en las escuelas medias y superiores era similar a la de los jóvenes. Las mujeres con instrucción media y superior destacaban dentro de las diversas ramas de la economía y la cultura.

El número de mujeres ingenieros era cinco veces superior al total de ingenieros que había antes de la Liberación.<sup>5</sup>

Pese a estos grandes progresos, el Partido era consciente de que quedaba mucho aún por hacer en cuanto a la completa

emancipación de la mujer. Seguían existiendo obstáculos por parte de los hombres y vacilaciones de parte de las mujeres que impedían una total y más activa participación femenina en la vida política y social. El papel que la mujer debía desempeñar en la producción no se había aun elevado al grado requerido: el nivel cultura y de instrucción seguía en general siendo bajo para los objetivos establecidos. Aún no se había logrado, sobre todo en el campo, el pleno reconocimiento de la mujer en la familia como un igual con el hombre.

Las costumbres y mentalidades retrógradas heredadas del pasado, particularmente las prácticas del derecho consuetudinario en las zonas montañosas, seguían ejerciendo una fuerte influencia y constituían el principal obstáculo para la realización de una verdadera igualdad entre el hombre y la mujer. Precisamente la eliminación de estas costumbres y la superación de todas estas dificultades fue el objetivo principal en la lucha por la emancipación de la mujer para el Partido.

El Comité Central en pleno elaboró la táctica de cómo debía luchar contra estas costumbres y contra la influencia de la religión en la familia y en la mujer. Sabían que su erradicación no sería una labor sencilla, que para su completa eliminación haría falta una lucha ideológica encarnizada contra estas costumbres y un desarrollo en la base material de la revolución.

*“El partido abre el camino a las fuerzas progresistas de la sociedad, una de las cuales es la mujer. Las ideas marxistas leninistas de nuestro partido reflejan las necesidades objetivas del continuo desarrollo de la vida material y moral de la sociedad. Es, pues, claro e indispensable que la mujer albanesa debe ser liberada de todo yugo del pasado, de toda idea, de toda opinión o prejuicio reaccionarios, de todo los que tengan su origen en las ideas de la vieja sociedad feudal-burguesa. La liberación de la mujer albanesa debe guiarse por la teoría marxista-leninista.”*

*nista del desarrollo económico de la sociedad, por las leyes del desarrollo de la producción. Bajo esta óptica vemos cuan urgente es la participación de la mujer en la producción y cuan rápida y correctamente debe el partido regular las nuevas relaciones de producción. El desarrollo económico del socialismo está en guerra con el atraso moral y material de la mujer. Como en todos los problemas, también aquí, actúan las leyes de la dialéctica materialista.*

*Por lo tanto, las tareas que el Partido plantea en relación con el problema de la mujer, se corresponden plenamente con las condiciones materiales del país creadas por el Partido.*

*(...) Por consiguiente, con las transformaciones materiales y mediante un intenso trabajo educativo ideológico y político, realizado por el Partido siempre de manera organizada, comenzaron a cambiar también los viejos conceptos idealistas burgueses sobre estos problemas básicos de nuestra vida económico-social. Es claro y natural que estos cambios no han terminado, están y estarán siempre en desarrollo dialéctico. Lo viejo que muere estará siempre en oposición y en lucha con lo nuevo que nace y se fortalece. Nos queda aún mucho por hacer y por luchar contra los conceptos reaccionarios idealistas, que se conservan en la mente, en la conciencia y en los sentimientos de los individuos y que se expresan en las diferentes manifestaciones de la vida, que actúan con mayor o menor virulencia y que obstaculizan el avance.*

*(...) aquí radica precisamente la importancia que el Partido da al problema de su constante revolucionarización y de la de todo el pueblo, ya que solo así comprenderemos más correcta y profundamente las transformaciones de la vida material y es-*

*piritual que estamos realizando, solo así sabremos comprender mejor y más profundamente las leyes que rigen estas transformaciones económico-sociales en el socialismo, sabremos dominarlas mejor y con mayor eficacia para realizar más rápidamente y sobre sólidas bases la construcción del socialismo y la transición al comunismo”.*<sup>6</sup>

Entre los métodos de lucha ideológica, las escuelas, las periódicos, octavillas, la difusión de obras del marxismo, las reuniones de las organizaciones de masas... destaca la importancia que se le otorgaba al arte.

En el arte socialista albanés la mujer era uno de los temas de primer orden. A diferencia del arte burgués y el arte que se daba en los países revisionistas, en el que la mujer se representaba como una persona débil por propia naturaleza, indefensa, sin coraje y preocupada únicamente por su apariencia física. El arte albanés elevaba a lo más alto la figura de la mujer, la lucha de esta por su completa emancipación, como fuerza colosal en la fábrica y en el campo, en el terreno de la enseñanza y la cultura, en todos los frentes de edificación del socialismo.

La lucha ideológica se trasladó también al seno familiar. El partido luchó activamente por eliminar la situación de desigualdad entre la hija y el hijo y entre la mujer y el marido, la eliminación de la tendencia al beneficio personal y la comodidad. Así, le daban un sentido socialista a las relaciones familiares.

Toda la evolución en la emancipación por la mujer quedó reflejada en la Constitución de la RPS de Albania, aprobada en 1976, así en ella se recogía:

---

6. *Sobre algunos aspectos del problema de la mujer albanesa. Discurso pronunciado ante el II pleno del CC del PTA. 1967. Pleno del CC sobre el problema de la mujer albanesa en nuestro sistema socialista. Enver Hoxha*

Art. 41.- La mujer, liberada de la opresión política y de la explotación económica, como gran fuerza de la revolución, participa activamente en la edificación socialista del país y en la defensa de la Patria.

La mujer goza de iguales derechos que el hombre en cuanto al trabajo, las retribuciones, el descanso, los seguros sociales, la instrucción, en todos los terrenos de la actividad social y política y en la familia.

Art. 48- la maternidad y la infancia gozan de un cuidado y protección particulares.

La madre tiene derecho a un periodo de reposo remunerado antes y después de dar a luz. El estado construye maternidades, así como guarderías y jardines de infancia.

El arduo trabajo del Partido durante la década de los 70 por la profundización en la emancipación completa de la mujer fue materializado indiscutiblemente en la sociedad albanesa de principio de los años 80. Tras el Quinto Plan Quinquenal prácticamente toda la población femenina estaba incorporada a la producción. Existía un amplio movimiento de masas femeninas altamente cualificadas que ocupaban los más altos cargos de dirección del país y el partido. Las mujeres ocupaban el 33% de los cargos de base del partido, eran el 33% de los diputados en las asambleas populares y el 31% de los jueces populares. Más de la mitad de las brigadas de vanguardia en el campo que obtenían una producción mayor a la media eran dirigidas por mujeres. Prácticamente la totalidad de las mujeres poseían la educación obligatoria y ocupaban altos puestos en la cultura y la enseñanza.<sup>7</sup>

---

*7. La lucha por la emancipación de la mujer es parte componente de la lucha general del partido por la reducción gradual de las diferencias existentes, de la lucha por la construcción del socialismo y del comunismo. La mujer en Albania Gran fuerza de la Revolución. 1978.*



Pero aún quedaban resquicios patriarcales en las remotas zonas de montaña, basadas en el espíritu del clan, el apego a la propiedad privada, el sentimiento de parentesco y la preservación de la familia patriarcal. Para ello y con el fin de eliminar la desigualdad existente entre la situación de la mujer en las zonas de montaña y la ciudad, el Partido estableció planes de trabajo distintos para la ciudad y el campo, enviando y fomentando cuadros a las zonas de montaña, con el fin de eliminar las deficiencias en la labor ideológica y educativa que se había tenido en estos sectores.<sup>8</sup>

La restauración del capitalismo en Albania, dirigida por Ramiz Alia y su camarilla revisionista, frustró y supuso un retroceso en la lucha por la emancipación de la mujer hasta la situación de esclavismo secular en la que se encuentra hoy en día.

---

8. *Debemos involucrar a la mujer más activamente en los problemas de la sociedad. Una conversación en la reunión diaria con los secretarios del CC del PTA 1983. Enver Hoxha*





# BIBLIOGRAFÍA

- *Lenin y la cuestión sexual.* **Clara Zetkin.**
- Constitución de la URSS, 1936.
- *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.* **Engels.**
- *Debemos involucrar a la mujer más activamente en los problemas de la sociedad. Una conversación en la reunión diaria con los secretarios del CC del PTA 1983.* Tomo VI Obras Escogidas. **Enver Hoxha.**
- *Sobre algunos aspectos del problema de la mujer albanesa. Discurso pronunciado ante el II pleno del CC del PTA. 1967. Pleno del CC sobre el problema de la mujer albanesa en nuestro sistema socialista.* Tomo IV Obras Escogidas. **Enver Hoxha.**
- *Sobre la situación del trabajo organizativo y político del partido y las medidas necesarias para su mayor fortalecimiento. Informe presentado ante el VII pleno del CC del PTA 1953.* Tomo II Obras Escogidas. **Enver Hoxha.**
- Historia del Partido del Trabajo de Albania. 1971.
- Krasnaia Gazeta de Leningrado. Junio de 1935.

- La lucha por la emancipación de la mujer es parte componente de la lucha general del partido por la reducción gradual de las diferencias existentes, de la lucha por la construcción del socialismo y del comunismo. La mujer en Albania Gran fuerza de la Revolución.1978.
- *El derecho al divorcio. La emancipación de la mujer.* Ed. Grijalbo. **Lenin.**
- *El día internacional de las mujeres.* Pravda, 8 de Marzo de 1921. **Lenin.**
- *El materialismo militante.* **Lenin.**
- *La igualdad de la mujer. La emancipación de la mujer.* Ed. Grijalbo. **Lenin.**
- *Sobre el falso izquierdismo de las teorías sexuales.* **Lenin.**
- Lo que estipula la ley es llevado a la Práctica.  
La mujer en Albania Gran fuerza de la Revolución.1978.
- *El marxismo y los problemas de la lingüística.* **Stalin.**













[UNIVERSIDADOBRRERAML@GMAIL.COM](mailto:UNIVERSIDADOBRRERAML@GMAIL.COM)